

Bibliomoviles |



LECTURAS EN MOVIMIENTO

Pautas IFLA sobre Bibliotecas Móviles

Edición chilena a cargo del
Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas
y la Red de Bibliomóviles de Chile



dibam

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS



Bibliomóviles



Lecturas en movimiento

Pautas IFLA sobre Bibliotecas Móviles

- © International Federation of Library Associations & Institutions, IFLA Professional Reports, No. 123. Sección de Bibliotecas Públicas de IFLA, coordinado por Ian Stringer, 2010.
- © Traducción al castellano por el Grupo de Trabajo de la Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles de España (ACLEBIM), 2012.
- © Edición del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y la Red de Bibliomóviles de Chile, 2014.

Representante legal: Alan Trampe Torrejón. Director de Bibliotecas, Archivos y Museos

Registro propiedad intelectual: 246.925

ISBN: 978-956-244-298-5

Edición: Álvaro Soffia Serrano

Impreso en Imprenta Moris

Hecho en Chile

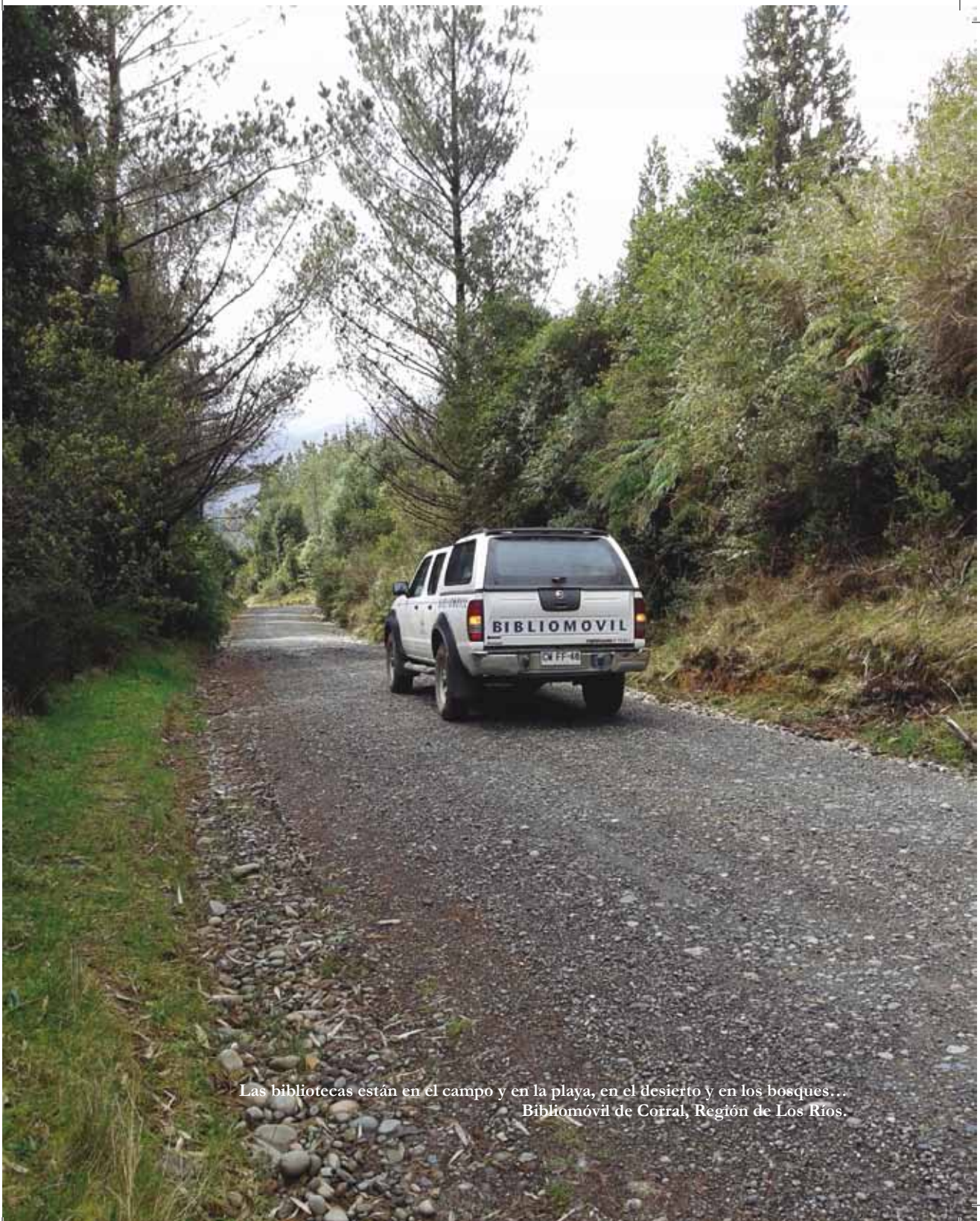
Índice

• Presentación Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas	11
• Presentación Red de Bibliomóviles de Chile	13
1 Introducción: ¿Qué entendemos por Biblioteca Móvil?	19
2 Puntos básicos de los servicios móviles de biblioteca	25
2.1 Titularidad del servicio	25
2.1.1 Gobiernos nacionales	25
2.1.2 Gobiernos de segundo nivel (regionales)	26
2.1.3 Gobiernos de tercer nivel (locales)	26
2.1.4 Cooperación interadministrativa	26
2.1.5 Iniciativa privada	27
2.2 Clases de servicios bibliotecarios vinculados a las Bibliotecas Móviles	27
2.2.1 Biblioteca Móvil y puntos de servicio estables	27
2.2.2 Biblioteca Móvil como servicio en sí mismo	27
2.2.3 Biblioteca Móvil especializada	28
2.2.3.1 Niños	29
2.2.3.2 Escuelas	29
2.2.3.3 Personas con movilidad reducida	30
2.2.3.4 Vehículo de las tecnologías de la información (“cibermóvil”)	30
2.2.3.5 Hogares de adultos mayores	30
2.2.3.6 Aulas móviles	31
2.2.3.7 Otros vehículos especiales	31

2.3 Factores estratégicos	31
2.3.1 Costos por tipo de servicios	31
Biblioteca Móvil versus Sucursales	32
Biblioteca Móvil versus Préstamo por correo	33
Biblioteca Móvil versus Servicio <i>on-line</i>	34
2.3.2 Características físicas o geográficas	34
2.4 Factores operativos	35
2.4.1 Extensión a cubrir	35
2.4.2 Densidad de población	36
2.4.3 Frecuencia y duración de las paradas	37
3 Financiamiento	41
3.1 Costo del vehículo	41
3.2 Costos de funcionamiento	42
3.3 Patrocinio	43
3.4 Subvenciones	43
4 Vehículos	47
4.1 Tipos de vehículos	47
4.1.1 Tipo furgoneta	47
4.1.2 Tipo camión	49
4.1.3 Tipo autobús	50
4.1.4 Tipo semi-remolque	52
4.2 Elementos técnicos	53
4.2.1 Motor	53
4.2.2 Chasis	55
4.2.3 Frenos	56
4.2.4 Espejos	56
4.2.5 Calefacción, aire acondicionado, ventilación y aislamiento	57
4.2.6 Accesos	58
4.2.6.1 Acceso para discapacitados	60
4.2.7 Capacidad de carga	62
4.2.8 Toma de corriente	63
4.2.9 Instalación eléctrica	65

4.2.10 Carrocería	67
4.2.11 Ventanas	68
4.2.12 Acabado interior	71
4.2.13 Módulo retráctil	73
4.2.14 Elementos de seguridad	74
4.2.15 Tecnologías de la información	74
4.2.16 Equipamiento para cocinar	76
4.2.17 Baño	76
4.2.18 Aislamiento	76
4.2.19 Transformador de corriente eléctrica	76
4.2.20 Toldo	76
4.2.21 Energías renovables	77
4.3 Seguridad	77
4.4 Procedimientos de emergencia	77
5 Mobiliario y equipamiento	81
5.1 Estándares	81
5.1.1 Estanterías	81
5.1.2 Mesa de trabajo	85
5.1.3 Asientos	87
5.1.4 Diario mural	87
5.1.5 Catálogos	88
5.1.6 Zona de exposiciones	88
5.1.7 Mobiliario y equipamiento para niños	88
5.1.8 Tecnología	89
5.1.9 Transformador de corriente eléctrica	90
5.2 Comodidades para el personal	90
5.3 Previsión de mobiliario y equipamiento	90
6 Recursos humanos	95
6.1 Bibliotecarios	96
6.2 Asistentes	97
6.3 Personal no calificado	97
6.4 Voluntarios	97

6.5 Dotación de personal	98
6.5.1 Una persona	99
6.5.2 Dos personas	99
6.5.3 Sustitutos o reemplazantes	99
6.6 Tareas	100
6.6.1 Tareas bibliotecarias	100
6.6.2 Tareas de conducción	101
6.6.3 Tareas informáticas	101
7 Colecciones	105
7.1 Política de desarrollo de la colección	105
7.2 Aspectos cualitativos	107
7.3 Aspectos cuantitativos	107
7.3.1 Criterios previos	107
7.3.2 Colección inicial	109
7.3.3 Renovación de la colección	109
7.4 Donaciones	110
8 Base del servicio	115
8.1 Garaje	115
8.2 Área de trabajo bibliotecario y administrativo	116
9 Difusión y promoción	121
9.1 Difusión permanente	122
9.2 Difusión activa	122
10 El activo más importante	129
11 Apéndices	133



Las bibliotecas están en el campo y en la playa, en el desierto y en los bosques...
Bibliomóvil de Corral, Región de Los Ríos.



Las bibliotecas públicas son espacios públicos reconocidos y validados por su comunidad. Es allí donde se conserva y difunde su memoria, es allí donde la gente va diariamente a buscar información o a pedir un libro, tener acceso a un servicio o asistir a una capacitación, a encontrarse con otros o a recrearse en sus tiempos libres. Estas bibliotecas suelen estar emplazadas en edificios significativos, cerca de la plaza o de otros servicios públicos y culturales. Pero la biblioteca le pertenece a otro territorio más extenso y sin muros, el creado por todos los miembros de su comunidad.

Es cierto, la biblioteca pública suele estar en un edificio conocido, pero también se mueve en camiones y barcos, adentro de cajas, mochilas y bicicletas que reparten libros y lecturas; son buses o automóviles que viajan por todo tipo de terrenos y que organizan actividades culturales. Hoy la biblioteca puede estar en una feria y mañana aparecer en un hospital, al día siguiente en una cárcel y más tarde en una comunidad indígena. La biblioteca está, al mismo tiempo, en el campo y en la playa, en el desierto y en los bosques, en la solitaria casa del camino o en la periferia urbana. La biblioteca está en movimiento.

Movimiento significa, en esgrima, el cambio rápido en la posición del arma. Para las bibliotecas es lo mismo, es el cambio de posición temporal de sus propias armas: de sus libros, sus lecturas y sus servicios. Las armas con las que –en las bibliotecas– debaten las ideas como en un campo de guerrillas, decía Gabriela Mistral.

Las armas con las que una sociedad se dispone a luchar por una mejor educación, una mejor calidad de vida y un territorio más amable donde convivir con los otros. Mover esas ideas y esos servicios permite dinamizar el trabajo cotidiano que se da en las salas de lectura, le da matices y colores, le aporta nuevas voces y miradas, las de quienes están lejos, muchas veces excluidos por aislamiento, otras tantas por el olvido.

La publicación de *Lecturas en movimiento. Pautas IFLA sobre Bibliotecas Móviles* pretende entregar una herramienta que contribuya al trabajo que realizan hace ya dos décadas los distintos servicios móviles de las bibliotecas públicas de Chile. Desea ser también un incentivo para que otras iniciativas comiencen a recorrer diferentes partes del país. Es, ante todo, la voluntad explícita del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y de los municipios en convenio de llegar a más personas sin exclusión alguna, es el deseo expreso de poner a las personas en contacto con otras personas para mejorar sus vidas.

Una biblioteca trae consigo préstamo de libros y actividades culturales, generando impacto cultural a su paso. Pero una Biblioteca Móvil trae atención y encuentro, un contacto con otros y un saludo desde lejos. Una Biblioteca Móvil es, ante todo, un servicio que va generando capital social, manteniendo conectados —muchas veces por un tenue hilo— a los grupos más excluidos, aislados y marginados de la oferta cultural y de servicios.

El movimiento es el paso de la potencia al acto, sostenía el pensador griego Aristóteles. Y justamente las bibliotecas en movimiento hacen eso, convertir el conocimiento acumulado en un acto de encuentro y conexión entre los miembros de una sociedad muchas veces dispersa y excluyente; la biblioteca como articuladora de la participación en un territorio extenso, sin fronteras, sin limitaciones; la biblioteca como un espacio de acceso al otro, a sus ideas, a sus necesidades y a su rostro.

Gonzalo Oyarzún S.
Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas
DIBAM

Red de Bibliomóviles de Chile continúa su ruta



El servicio de bibliomóviles tiene una gran relevancia en países como el nuestro, con una geografía tan diversa y con tantísimas comunidades alejadas de centros urbanos, muchas carentes de biblioteca pública y sin espacios de alto flujo de personas. Los bibliomóviles son esperados cada semana por los vecinos, porque no sólo transportan libros, sino que también permiten el acceso de la comunidad a muchas otras manifestaciones artísticas. Además, como Chile posee una gran diversidad geográfica, los bibliomóviles se despliegan por el territorio en diversos vehículos, desde camionetas hasta camiones o incluso lanchas.

La Red de Bibliomóviles de Chile comienza a articularse el año 2011, como fruto de la necesidad detectada por el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP) de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM) de conocer en detalle los servicios bibliotecarios móviles existentes en todo el territorio nacional. Hasta ese momento, pese a la enorme labor en fomento lector y la presencia en sectores apartados, los bibliomóviles no estaban organizados en red ni tenían una agenda de trabajo en conjunto.

A partir de ese momento, ya en el marco del Plan Nacional de Fomento de la Lectura, se inició la tarea de identificar los servicios de bibliotecas móviles existentes en cada región y, lo que es más importante, a las personas que desarrollaban la labor de coordinadores de bibliomóviles. Desde entonces, la Coordinación de

Fomento Lector del SNBP alentó el intercambio de experiencias entre los propios bibliomovileros nacionales, iniciativa que se coronó con el Ier Encuentro Nacional de Bibliomóviles de Chile (2012).

Esta reunión fue planificada con los propios representantes de los bibliomovileros, en lo que se denominó el Comité Nacional de Bibliomóviles. La creación de este comité permitió crear instancias de participación entre los administradores y ejecutores, con miras a trabajar en lineamientos y estándares que sirvan como referente para crear nuevas experiencias en Chile. El comité estructuró, además, la página web www.bibliomoviles.cl como medio de comunicación para difundir sus actividades.

Ya han pasado dos años desde esos primeros esfuerzos por constituir la red. Período que pese a su corta existencia, no estuvo ajeno a los reconocimientos internacionales. Es el caso del destacado premio de la Asociación Castellano Leonesa de Bibliotecas Móviles (ACLEBIM) de España, que en su VI Congreso (2013) reconoció a la Red de Bibliomóviles de Chile por su esfuerzo en la coordinación de sus servicios.

Todavía quedan muchos retos por delante. Sin ir más lejos, una de las características de la Red de Bibliomóviles de Chile es la multiplicidad de dependencias administrativas y la enorme dispersión de sus servicios, característica que sin duda representa un desafío permanente a la continuidad de la red. Es por eso que hoy presentamos estas pautas, que esperamos sean una base de apoyo para las futuras y actuales bibliotecas en movimiento, que trazan a diario caminos a la lectura en sus respectivas comunas y regiones.

Comité de Bibliomóviles de Chile



Una radiante lectora accede al Bibliobús de Lo Barnechea, Región Metropolitana.



La biblioteca le pertenece a otro territorio más extenso y sin muros, el creado por todos los miembros de su comunidad. Dibamóvil de la Región de Coquimbo.



1. Introducción: ¿Qué entendemos por Biblioteca Móvil?

1. ¿Qué entendemos por Biblioteca Móvil?



El término Biblioteca Móvil procede de los bibliotecarios británicos y australianos. Con este nombre se designa a un vehículo motorizado que contiene material bibliotecario. En otros países se emplean distintos y variados términos como *Bookmobile*, Bibliobús, *Bucherbus*, etc. En este documento utilizaremos el término Biblioteca Móvil en su sentido más amplio, de forma que cualquier servicio de biblioteca que no permanece fijo en un punto es clasificado como Biblioteca Móvil.

Las modernas Bibliotecas Móviles no se limitan a los libros, sino que también se pueden valer de DVD, CD, computadores, ilustraciones, mapas, juguetes, folletos, etc. Incluso podrán ofrecer la posibilidad de descargas digitales, tanto a discos duros como en dispositivos extraíbles.

Por su parte, tampoco los vehículos motorizados de cuatro ruedas por carretera constituyen la única opción de transporte, pues barcos, lanchas, trenes, motos, bicicletas y varios animales también son utilizados para prestar este servicio. Difícilmente podríamos denominar Bibliobús a la Biblioteca Móvil sobre burros de Colombia o la que emplea elefantes en Tailandia.

Por lo tanto, en estas pautas se utilizará el término Biblioteca Móvil como aglutinador de todos los existentes.



El famoso Biblioburro de Colombia, una iniciativa de Luis Soriano que dio la vuelta al mundo.

Los servicios de Biblioteca Móvil son una parte esencial e integral para los servicios bibliotecarios públicos. Cuando se planifican servicios bibliotecarios para satisfacer las necesidades de una comunidad, los servicios móviles de biblioteca deberían ser considerados desde un principio como un medio viable y rentable al servicio de los ciudadanos con dificultades para acceder a las bibliotecas estables.

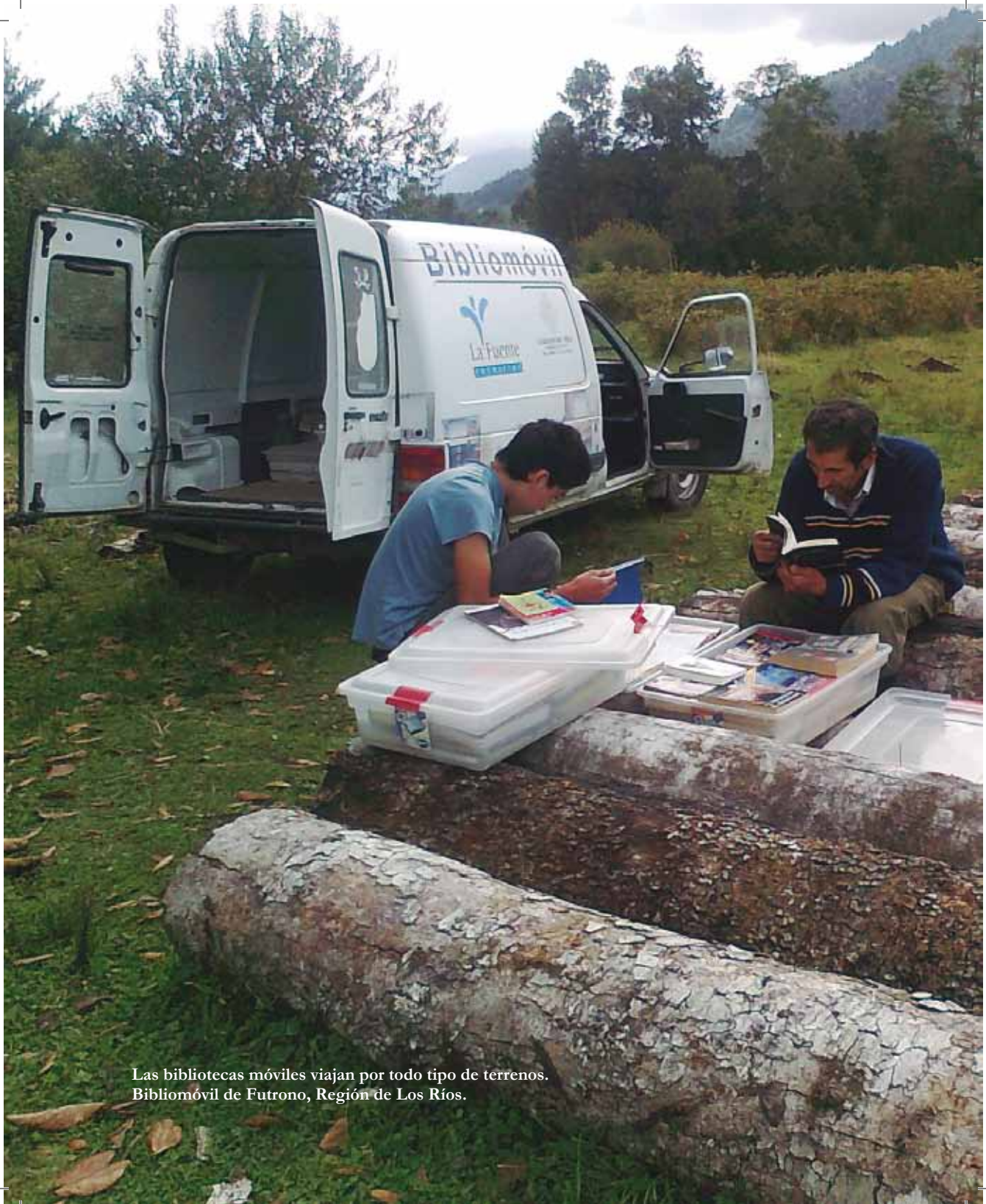
El objetivo básico de un servicio de Biblioteca Móvil es promover la equidad en la prestación de servicios mediante la mejora de la oportunidad de acceso a los servicios bibliotecarios. Una Biblioteca Móvil proporciona el más flexible de los servicios de biblioteca, sin limitarse a una población en particular, al tiempo que es capaz de responder a las necesidades de las diversas poblaciones.

Es imposible lograr unas recomendaciones específicas con la esperanza de que sean universalmente aceptadas, debido a las grandes diferencias existentes entre las distintas regiones del mundo, en aspectos básicos como la política, la geografía, la demografía y la economía.

Estas *Pautas* han sido preparadas por un equipo de todo el mundo y persiguen una aportación básica para la planificación de servicios móviles de biblioteca, aunque inevitablemente sus resultados finales deben reflejar las condiciones locales.



El servicio de Bibliolancha de Quemchi, en Chiloé, fue creado por Teolinda Higuera y lleva casi 20 años llevando libros y cultura a las comunidades del archipiélago.



Las bibliotecas móviles viajan por todo tipo de terrenos.
Bibliomóvil de Futrono, Región de Los Ríos.



2. Puntos básicos de los servicios móviles de biblioteca

2. Puntos básicos de los servicios móviles de bibliotecas



2.1 Titularidad del servicio

La responsabilidad de establecer y desarrollar los servicios bibliotecarios puede recaer sobre cualquier nivel de gobierno, desde el nacional al local, en función de la constitución del país y de la legislación en materia de descentralización de las funciones gubernamentales. Como los servicios de biblioteca son un bien público que se proporciona gratis o casi gratis, se costean con impuestos según el nivel del gobierno responsable.

2.1.1 Gobiernos nacionales

A escala nacional, el gobierno puede delegar atribuciones en la Biblioteca Nacional relativas a proporcionar los servicios bibliotecarios para toda la población. En este caso, es posible contar con una red nacional de bibliotecas públicas (como el SNBP) perfectamente integrada y con una uniformidad de prestaciones.

Su financiamiento dependería en gran medida de los ingresos fiscales nacionales, sin menoscabo de que también puedan beneficiar a bibliotecas dependientes de gobiernos de segundo nivel (regionales).

Las mismas administraciones internacionales, como el gobierno de la Unión Europea, también pueden afectar a los servicios de biblioteca.

2.1.2 Gobiernos de segundo nivel (regionales)

El establecimiento y dirección de los servicios bibliotecarios desde un segundo nivel (regionales) de gobierno fomenta y acelera la capacidad de respuesta a las condiciones específicas de cada región. Los ingresos pueden proceder de la combinación de subsidios del gobierno central, con los procedentes de gobiernos de segundo nivel y tercer nivel (locales).

En otros países, se trata de un estado federado, una región, un departamento o una provincia.

2.1.3 Gobiernos de tercer nivel (locales)

Este nivel de gobierno es casi siempre de carácter local, y cuenta con la posibilidad de recaudar sus propios fondos, en función de lo determinado por un gobierno de nivel superior. Por su carácter local está especialmente capacitado para adaptarse a las necesidades de su población.

En otros países, se trata de una ciudad, comuna, distrito o parroquia. Las principales fuentes de recursos proceden de su propia fiscalidad (recaudación de impuestos) y de la de los gobiernos de nivel superior.

2.1.4 Cooperación interadministrativa

Por mutuo beneficio, dos o más administraciones pueden firmar un convenio de cooperación para proporcionar servicios bibliotecarios. Esto es particularmente relevante en el medio rural, área preferente para los servicios bibliotecarios móviles, donde frecuentemente las competencias entre administraciones coinciden. Este tipo de acuerdos pueden tener un carácter formal o informal. En el nivel más simple una administración podrá pagar a otra para prestar un servicio a sus ciudadanos o proporcionar una contrapartida a cambio. En un nivel más complejo dos o más administraciones podrán gestionar conjuntamente un mismo servicio bibliotecario mediante un órgano colegiado que represente a cada parte: cada administración aporta sus responsabilidades presupuestarias.

Ejemplos: NBLC en los Países Bajos, Book Purchasing Consortia en el Reino Unido, Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas en España.

2.1.5 Iniciativa privada

Ante la ausencia de un servicio “oficial” de biblioteca pública, por todo el mundo surgen iniciativas de personas individuales o de organizaciones que vienen creando su propio servicio.

Ejemplos: biblioteca móvil Jaswant Singh’s en Punjab (India) o Bibliobús de Caja Madrid (España).

2.2 Clases de servicios bibliotecarios vinculados a las Bibliotecas Móviles

2.2.1 Biblioteca Móvil y puntos de servicio estables

Este es el tipo de sistema más común. Por un lado tenemos la existencia de una biblioteca central, que se ubicará en lo que podemos llamar área de acción principal, de la que dependen bibliotecas sucursales, que realizarán sus tareas de apoyo a la principal en el área de acción secundaria.

Los bibliomóviles participarán en el sistema atendiendo el extrarradio urbano y las zonas rurales. Las pequeñas comunidades muy aisladas pueden ser atendidas con préstamos colectivos o utilizando un servicio postal personalizado.

Gracias a la flexibilidad intrínseca de las propias Bibliotecas Móviles, el servicio puede presentar variaciones: mientras las áreas en expansión pueden ver cubierta su demanda por una Biblioteca Móvil hasta que sea necesario un servicio bibliotecario estable, en otras zonas urbanas sin posibilidad de ubicar una biblioteca estable, podrá ser la propia Biblioteca Móvil la que preste servicio en puntos fijos; asimismo, las zonas industriales o de baja densidad de población también puede estar atendidas por servicios móviles en contrapartida a una biblioteca estable sin viabilidad económica.

2.2.2 Biblioteca Móvil como servicio en sí mismo

Determinados factores geográficos, económicos y políticos determinan que establecer un servicio bibliotecario estable no resulte adecuado para satisfacer las necesidades de la población, de forma que pueden ser atendidas de manera más provechosa por medio de servicios móviles.



Netti Nysse, el segundo *netbus* de Tempere (Finlandia).

Esto podría ser propio de áreas de población rural dispersa y uniformemente distribuida, sin una cabecera de comarca o en zonas de varias localidades pequeñas y de igual tamaño. Sería necesaria la existencia en este caso de una base desde la que operar, que se ubicaría, dependiendo de factores geográficos, lo más centrada posible y dependiendo de otros factores como el mantenimiento o la disponibilidad del edificio.

Las Bibliotecas Móviles también pueden atender a comunidades ubicadas en un determinado lugar por un periodo de tiempo corto, tales como temporeros, soldados, constructores de presas, etc., donde un servicio bibliotecario estable no tendría sentido. Los servicios bibliotecarios móviles son ideales para atender a población nómada y zonas devastadas por la guerra o catástrofes naturales.

2.2.3 Biblioteca Móvil especializada

Al igual que las bibliotecas convencionales, las Bibliotecas Móviles también pueden ser especializadas y cumplir con una función particular. Pueden reflejar el grado de sofisticación de la totalidad de los servicios bibliotecarios, de las políticas sobre los mismos y de las cambiantes condiciones socioeconómicas.



Soria Moria. Interior de una Biblioteca Móvil para niños (Noruega).

2.2.3.1 Niños

Los servicios móviles son utilizados para promover las prestaciones bibliotecarias entre los niños, tanto en la escuela como también en eventos, fiestas, carnavales y espectáculos. También se puede contar con la colaboración de museos, archivos y galerías. En ocasiones se programan visitas a jardines infantiles y escuelas parvularias.

2.2.3.2 Escuelas

Los servicios bibliotecarios suelen depender de las autoridades educativas, en cuyo caso el servicio de Biblioteca Móvil dirigido a escuelas y grupos escolares es considerado como un complemento esencial en el proceso educativo.

Cuando los servicios bibliotecarios no dependen directamente de la administración educativa, lo más normal es que el calendario de visitas de la Biblioteca Móvil incluya a las escuelas, ya sea como parte de su ruta habitual o como una especialización en centros escolares. Un ejemplo de ello es el servicio que se presta en las escuelas rurales.



Palabras en movimiento. Biblioteca Móvil para niños en Birmingham (Reino Unido).

En aquellos países en los que la tendencia es que los dos progenitores trabajen, se presta especial atención a las instalaciones preescolares y se están desarrollando servicios bibliotecarios móviles para adaptarse a este cambio.

2.2.3.3 Personas con movilidad reducida

Existen servicios especializados para aquellas personas que, por problemas de discapacidad o por su edad avanzada, padecen dificultades para salir de sus casas (en mayor o menor medida). En los lugares con una población más envejecida se pondrá mayor énfasis en satisfacer las necesidades de sus miembros con menor movilidad.

2.2.3.4 Vehículo de las tecnologías de la información (“cibermóvil”)

La tendencia actual se inclina a la existencia de vehículos especializados en tecnologías de la información y comunicación, en los que podemos encontrar computadores con conexión a Internet, escáner, fotocopidora, reproductores de CD y DVD. Suelen contar con personal de apoyo y monitores.

2.2.3.5 Hogares de adultos mayores

Muchas Bibliotecas Móviles se dedican a visitar hogares y asilos para adultos mayo-

res e incluso se ha considerado adecuado, en algunas ocasiones, dedicar un vehículo exclusivamente a este fin. Esto permite que la colección esté mejor adaptada a las necesidades de sus usuarios mediante una mayor proporción de libros con letra grande, de audiolibros y de documentos sobre salud y bienestar. Se pueden incluir paradas en centros de día y en consultorios.

2.2.3.6 Aulas móviles

Los hogares de muchos niños no reúnen las condiciones necesarias para el estudio y tampoco tienen a su alcance los servicios de una biblioteca estable. Por ello se han empezado a habilitar vehículos especiales dedicados al estudio y a la realización de las tareas escolares, que suelen contar con profesionales de la enseñanza.

2.2.3.7 Otros vehículos especiales

Aquí podemos incluir puntos de información móvil para desempleados, centros de apoyo a personas sin techo o servicios destinados a asentamientos de minorías étnicas.

2.3 Factores estratégicos

Desde un punto de vista amplio, podría considerarse como situación ideal aquella en la que la población urbana estaría atendida por bibliotecas estables, mientras que los núcleos menos densos y más dispersos quedarían en manos de las Bibliotecas Móviles, sin embargo, existen ciertos factores que determinan la viabilidad de esta premisa. En este sentido, el costo necesario para desarrollar el servicio es uno de los elementos que más influyen, así como las características físicas (geográficas) de la región sobre la que se va a trabajar, o la propia posibilidad de tener soporte técnico.

2.3.1 Costos por tipo de servicio

En lo referente a servicios bibliotecarios públicos, hay que valorar la calidad del servicio puesta en relación con su precio. En una situación ideal, todas las personas deberían tener las mismas oportunidades a la hora de acceder a dichos servicios, pero en la realidad esto raramente se logra.

Hay que conseguir el equilibrio entre lo que se pueda considerar un nivel de servicio aceptable para los ciudadanos y lo que las autoridades competentes puedan

establecer como costo asumible. Inevitablemente son las comunidades rurales las que se encuentran en mayor desventaja con respecto al acceso a los servicios bibliotecarios, ya que al haber menos densidad de población en estas zonas, la valoración del costo del servicio per cápita será mayor. Por ello esta ecuación no resulta válida para el caso que tratamos (o al menos no es exclusiva ni excluyente), ya que si nos dejáramos guiar por estos resultados las poblaciones rurales se verían cada vez más desfavorecidas.

Por regla general, las poblaciones aisladas muestran una gran tolerancia a los bajos niveles de acceso a los servicios y adaptan su estilo de vida a estas circunstancias. Sin embargo, los organizadores del sistema bibliotecario deben procurar ofrecer el servicio de mayor calidad que sea posible.

Bibliotecas Móviles versus Sucursales

Está extendida la creencia de que las Bibliotecas Móviles son el tipo de servicio más costoso, mientras que las bibliotecas estables constituyen la opción tradicionalmente preferida. La consecuencia de ello es que han proliferado rígidas sucursales fijas de tamaño inadecuado en lugares en los que hubiera sido más rentable la existencia de una Biblioteca Móvil. No obstante, en determinadas circunstancias, como en una gran zona de captación, no es posible la existencia de una Biblioteca Móvil por las limitaciones físico-geográficas del territorio, de forma que la única alternativa sea implantar bibliotecas sucursales.

Debido a la gran diferencia del costo de los vehículos, materiales de construcción, combustible, la mano de obra (recursos humanos), etc., cada administración tendrá que valorar la inversión que puede asumir. Tiene que tenerse en cuenta tanto el precio de la inversión inicial como el relativo al mantenimiento del servicio. En los casos donde los vehículos se consiguen gracias a donaciones habrá que valorar previamente el gasto que puede ocasionar el funcionamiento del servicio.

Una vez que se haya establecido el valor económico de cada tipo de servicio es necesario crear un programa provechoso, para que los costos y los beneficios de cada uno puedan valorarse.

- **Programa de gastos**

Para la creación de sucursales es necesario contar con el terreno, el edificio, el estacionamiento, sistemas de climatización, bodegas, mobiliario, sistema eléctrico y de limpieza, equipos informáticos, etc. Dentro de los gastos corrientes podemos englobar los propios del personal, los seguros del edificio, el mantenimiento del mismo, la luz, la limpieza, la calefacción, la reposición del equipamiento dañado, etc.

En el caso de crear una Biblioteca Móvil lo que necesitamos es el vehículo, el estacionamiento para el mismo y una sede. Como gasto corriente tenemos el combustible y el seguro del vehículo. Los gastos de la sede serán los mismos que en las biblioteca sucursales.

- **Indicadores de un programa de aprovechamiento**

A la hora de valorar las Bibliotecas Móviles y las sucursales hay que tener en cuenta la profundidad de los servicios ofertados, el alcance de los recursos, el precio de los servicios, el área de acción, la facilidad y rapidez del préstamo interbibliotecario.

En las Bibliotecas Móviles hay que valorar la frecuencia de las paradas y el tiempo de duración de las mismas, mientras que en las bibliotecas sucursales se ha de contar el tiempo que tardan los usuarios en desplazarse a ellas, el precio de dicho viaje y la adecuación del horario de apertura a sus necesidades.

Biblioteca Móvil versus Préstamo por correo

El servicio de préstamo por correo postal se considera solamente un complemento al servicio ordinario de una Biblioteca Móvil o una estable. En áreas muy aisladas o de una accesibilidad muy baja este servicio postal es esencial, pero los beneficios que ofrece con respecto a las prestaciones de una Biblioteca Móvil o una estable son mínimos. Entre las desventajas tenemos la imposibilidad que tiene el usuario de ojear, los retrasos del correo, las pérdidas y deterioros en el camino, el precio del transporte y la falta de información. Haciendo un informe de costo-beneficio para la comparación de ambos servicios podemos ver que el programa de gastos sería el mismo que el de una biblioteca sucursal con poco espacio, a causa de la ausencia de acceso público, pero el costo adicional vendría dado por el precio de los transportes, incluyendo el empaquetado.

Biblioteca Móvil versus Servicio ‘on-line’

Con la llegada de los *e-books* (libros electrónicos), este podría ser el futuro de las Bibliotecas Móviles en algunos lugares.

2.3.2. Características físicas o geográficas

Aunque se puede afirmar que un servicio de Biblioteca Móvil sirve mejor que un servicio fijo a las necesidades de una población dispersa, las características de un territorio pueden limitar su viabilidad.

Muchas zonas rurales, tanto en países en vías de desarrollo como desarrollados, solamente cuentan con carreteras no asfaltadas, en las cuales el nivel de mantenimiento varía considerablemente. Una Biblioteca Móvil no puede transitar por un camino en malas condiciones por el peso de la carga, que somete al vehículo a fuertes tensiones. Las instalaciones interiores de la biblioteca pueden sufrir daños debido al excesivo traqueteo del vehículo.

Otras variables a considerar son la longitud del vehículo, el radio de giro, la altura del chasis sobre el suelo, la potencia del motor y el sistema de frenado en relación con las pendientes a superar, el ancho de la calzada, o la existencia de curvas muy cerradas. Las irregularidades del terreno son muy perjudiciales para los vehículos largos. Al planificar las rutas, se debe tener en cuenta la existencia de lugares de altura limitada, así como puentes o si el vehículo tiene que ser embarcado en trasbordador, para contar con la longitud disponible en el mismo.

El clima es un factor determinante en muchos casos. En zonas tropicales y subtropicales la estación húmeda a menudo pone las carreteras impracticables durante semanas por desbordamientos o inundaciones. La nieve o el hielo excesivos pueden limitar el uso de las bibliotecas móviles.

Las características de una zona a atender deberían determinar la viabilidad de un servicio de Biblioteca Móvil.

Durante la parada al final de la jornada se podrían atender las necesidades de mantenimiento de la Biblioteca Móvil siempre que se cuente con el personal necesario.

2.4 Factores operativos

En la creación de un servicio de Biblioteca Móvil se debe contar con una programación cuidadosa de su calendario para aprovechar al máximo el uso del vehículo y obtener el mayor rendimiento. Un cúmulo de elementos físicos y humanos determina el ámbito de operaciones. El número de paradas y la duración de las mismas dependen de factores que se han de valorar. Tanto durante la planificación como durante la ejecución del itinerario se ha de ser flexible y adaptarse a circunstancias cambiantes.

En la planificación del itinerario de una Biblioteca Móvil se debe tener en consideración:

2.4.1 Extensión a cubrir

La distancia diaria que puede recorrer una Biblioteca Móvil y la cantidad de tiempo en que puede prestar un servicio bibliotecario eficiente dependen del estado de las



Servicio bibliotecario de Upper Murray, Tangambalanga, Victoria (Australia). El itinerario de este vehículo llega tan lejos de su base (más de 200 km) que necesita hacer noche.

carreteras y del número y duración de las paradas. Un vehículo que se detiene medio día en el centro de una localidad no va a cubrir la misma área que otro que se detiene unos pocos minutos en distintas localidades. Del mismo modo, uno que se usa para préstamos masivos de libros puede recorrer mayores distancias que otro que atiende a público conformado por usuarios individuales.

La distancia máxima diaria a recorrer no debería exceder de 200 kms. Ningún calendario de rutas debe dejar más de dos semanas sin un día dedicado a mantenimiento. Una Biblioteca Móvil, a diferencia de otros vehículos, cumple con su cometido cuando está estacionada. Al planificar las rutas, los tiempos de parada se deben maximizar frente a los tiempos de traslado. Se debe considerar la posibilidad de prestar servicio nocturno para obtener el máximo rendimiento.

En zonas urbanas, o las que cuentan con paradas de larga duración, la distancia media diaria debe ser al menos de 20 kms. Si el tiempo de servicio se extiende a la noche, se debe considerar el cansancio del personal para prevenir el deterioro de la calidad del servicio. En todo caso, existen casos en que la Biblioteca Móvil está en ruta durante tres o cuatro días seguidos.

Ejemplos de paradas de servicio nocturno son comunes en Australia, como los servicios bibliotecarios móviles de Upper Murray o Tafe, cerca de Dubo, en Nueva Gales del Sur/Victoria.

2.4.2. Densidad de población

La densidad de población es un factor importante. Sin duda se atiende a más usuarios en localidades muy pobladas, pero la Biblioteca Móvil, por naturaleza, está más indicada para pequeñas localidades dispersas. Esto debe ser considerado al comparar la eficacia de las Bibliotecas Móviles en relación con las bibliotecas estables.

Se debe poner énfasis en atender a la población de menor movilidad, como la tercera edad, o a aquella que carece de vehículo para desplazarse o donde el transporte público es deficiente o no existe.

También se debe tener en cuenta la ubicación del punto de servicio, la disponibilidad de energía eléctrica, el momento del día en que se ofrece el servicio, las condiciones de la calle, plaza o lugar de parada, así como el personal con el que se cuenta.

2.4.3. Frecuencia y duración de las paradas

El número de paradas por día dependerá de la distribución de la población y de la relación entre el uso potencial y el uso real del servicio. Una parada en una escuela llevará un tiempo considerablemente mayor que una parada para atender a una granja particular. En sentido inverso, una parada para dejar un préstamo masivo de documentos llevará menos tiempo que otra parada para atender a una comunidad.

El máximo aconsejable sería 20 paradas al día. Si hay programado un número mayor, el servicio se puede calificar de demasiado personalizado, con demasiadas paradas. Es difícil justificar un servicio tan personalizado en términos de costo. Debe ser sustituido por paradas de servicio a comunidades más distantes.

La relación entre horas de servicio efectivo y horas de traslado es otra variable a analizar. Como pauta general debe haber una relación de una hora de servicio por una hora de traslado. De nuevo, las circunstancias pueden variar considerablemente y por ello la pauta sobre este aspecto, también. Sin embargo, si hay más de dos horas de traslado por cada hora de servicio efectivo, se ha de realizar un análisis de la efectividad del mismo.

Un esquema ideal de trabajo sería:

- Nueve días de itinerarios consecutivos, cubriendo rutas de 50 kms/día.
- Cinco paradas diarias.
- Relación de horas de traslado-horas de servicio de 1:1.
- Promedio de 50 préstamos/hora.
- Equipo de un conductor y un bibliotecario.



Los escolares disfrutaron con la visita periódica de su Bibliomóvil.
Pishuinco, Región de Los Ríos.



3. Financiamiento

3. Financiamiento



Hay pocas diferencias entre la captación de fondos para el establecimiento o la continuidad de un servicio de Biblioteca Móvil y la provisión de presupuesto para una biblioteca estable. La mayor diferencia es que las Bibliotecas Móviles son unos vehículos muy específicos que requieren un trabajo muy especializado. Las otras diferencias se refieren a las partidas del presupuesto anual que están dedicadas a operaciones propias de un vehículo.

Una biblioteca estable tiene, a largo plazo, costos iniciales considerablemente mayores, pero de rendimiento más duradero, que una móvil; ésta, por el contrario, es una inversión a más corto plazo.

3.1 Costo del vehículo

Los vehículos destinados a Biblioteca Móvil varían mucho en costo dependiendo del tipo de vehículo elegido, la calidad del mobiliario, los impuestos de importación o las características del mercado local de automóviles. En cualquier caso, la fabricación de estos vehículos debe tratar de facilitar la prestación del servicio para el que está destinado.

El presupuesto puede proceder de financiamiento público directo o de una combinación de subvenciones, financiamiento bancario o préstamos. En cuanto una

Biblioteca Móvil es adquirida, la planificación económica debería contemplar la provisión de fondos para su futura sustitución.

La sustitución de un vehículo se convierte en necesaria cuando el costo de las frecuentes reparaciones, las sucesivas pérdidas de tiempo de servicio por esa razón y la progresiva obsolescencia de su diseño suman más que el costo y beneficios de un nuevo vehículo dotado de instalaciones más modernas. La vida media aconsejable de un vehículo está en torno a 10 años. El valor de venta al final de ese periodo es desdeñable. El presupuesto de sustitución de una Biblioteca Móvil debe ser un concepto a incluir en la planificación económica de la institución pública de que dependa, de forma que sea factible al cabo de 10 años. La tasa de inflación anual debe ser considerada en el proceso de planificación.

3.2 Costos de funcionamiento

El presupuesto anual para los costos de funcionamiento de una Biblioteca Móvil debe contar con cuatro diferentes aspectos:

- El presupuesto de la biblioteca central debería considerar los servicios móviles como un programa independiente, especificando cada una de las partidas (ítems) de gasto y valor estimado para todo el año.
- Las partidas (ítems) de presupuesto de gasto deberían formar parte del presupuesto global de la biblioteca central como un todo.
- Algunas de las partidas deberían estar incluidas en el presupuesto global, como la compra de fondo bibliográfico o costos de personal, mientras que otras debieran ser consideradas como partidas específicas para costear reparaciones, combustible o el mantenimiento especializado.
- Alguna de las partidas deberían estar incluidas en el presupuesto global en alguno de los tres puntos señalados más arriba, pero otras forman parte del presupuesto de otras secciones de la institución matriz. Esto ocurre cuando dicha institución cuenta con una sección responsable de toda su flota de vehículos.

Las partidas (ítems) que son específicas de una Biblioteca Móvil incluyen:

- Reparación y mantenimiento del vehículo.

- Reparación y mantenimiento de las paradas (incluye mantenimiento de veredas, rampas de acceso, tomas de energía o señalización de las mismas).
- Telecomunicaciones.
- Conexión a Internet mediante antena parabólica.
- Combustible.
- Seguros del vehículo.
- Impuesto de circulación.
- Diseño externo en carrocería o mobiliario interior.
- Energía eléctrica externa.

3.3 Patrocinio

Puede ser de varios tipos:

- Publicidad en el vehículo.
- Patrocinio de ciertos libros.
- Patrocinio de proveedores de tecnologías de la información.
- Legado por donantes.



La Biblioteca Móvil puede ser un gran panel publicitario, ya sea para fines comerciales o, como éste de Leicester (Reino Unido), para difundir el servicio bibliotecario.

3.4 Subvenciones

Existen diferentes fuentes:

- Gubernamentales.
- Precedentes de loterías.
- Donaciones de fundaciones o compañías privadas.
- Donaciones de compañías privadas como resultado de reglamentación oficial. Por ejemplo, donaciones de compañías eléctricas como desgravación fiscal (beneficios tributarios).
- Apoyo de organizaciones benéficas.
- Legados testamentales.
- Asociaciones de amigos.



El Bibliomóvil recorre un territorio extenso, sin fronteras ni limitaciones.
En la imagen, Carlos Mendiboure, de Lebu, Región del Bío Bío.



4. Vehículos

4. Vehículos



4.1. Tipos de vehículos

Los tipos de vehículo se han reducido a cuatro:

- Chasis tipo furgoneta.
- Chasis tipo camión.
- Chasis tipo autobús.
- Chasis tipo semi-remolque articulado, incluyendo chasis de autobús articulado.

Existe un amplio rango de tamaños. La opción final sobre el vehículo a elegir está determinada por el costo, disponibilidad de espacio, condiciones de los lugares y carreteras por donde se va a circular, capacidad de almacenamiento, usos previstos y requerimientos de tecnologías de la información.

Ni la anchura ni la altura interior del vehículo deben ser inferiores a los 2.000 mm (véase el listado de características técnicas en los Apéndices, p. 133).

Cuando sea posible, debe existir un vehículo de sustitución que pueda ser utilizado en caso de necesidad. Éste puede ser de menores dimensiones.

4.1.1. Tipo furgoneta

La Biblioteca Móvil tipo furgoneta es considerada como la de menor tamaño en los parámetros de las presentes pautas. No requiere un permiso de conducir especial y



La Biblioteca Móvil más antigua que se conserva es la de Portugal (ya fuera de servicio).

puede llevar los servicios bibliotecarios hasta las comunidades más aisladas. Su pequeño tamaño puede ser más adecuado en los siguientes casos:

- Ante la existencia de dificultades para el tránsito: zonas de montaña, carreteras estrechas, puentes poco resistentes, tamaño limitado de transbordadores, espacio reducido de estacionamiento en las paradas de servicio.
- Por un uso especializado: por ejemplo, bibliobús para niños residentes en centros comunitarios o en instituciones de acogida.
- Menor costo de mantenimiento: menor consumo de combustible y menor costo de personal (generalmente los gestiona una sola persona).

El menor espacio del vehículo y las menores dimensiones de la colección disponible a bordo, y el hecho de contar con una sola persona a cargo de las funciones de conductor y bibliotecario suponen limitaciones en los servicios que se pueden prestar. Sin embargo puede ser un esquema válido para localidades de hasta 1.500 habitantes, pequeñas escuelas, centros comunitarios, cárceles y casas de acogida.



Batalha (“batalla” en portugués), es la Biblioteca Móvil que reemplazó a la de la foto anterior. Un vehículo pequeño es apropiado para llevar servicio a las comunidades remotas de las montañas.

La falta de espacio limita las posibilidades de realizar actividades de extensión bibliotecaria, aunque dependiendo del clima, el uso de toldos u otras estructuras temporales pueden facilitar esas actividades.

Este tipo de vehículo puede ser útil para medir el potencial de demanda de servicios bibliotecarios en zonas de reciente ocupación.

4.1.2. Tipo camión

Este modelo puede ser considerado útil para un amplio rango de posibilidades. Su tamaño oscila entre los 8,5 y los 11 metros de largo, un peso desde 7,5 a 17 toneladas y una capacidad de carga de documentos entre 2.500 y 4.000 volúmenes, dependiendo del peso.

El chasis de camión es normalmente más barato que un autobús y tiene la ventaja de estar disponible en varias fórmulas o combinaciones de ejes apropiados al tipo de terrenos por donde tendrá que moverse. Los chasis más comunes, disponibles en el mercado, son comparativamente más fáciles de ser convertidos en Biblioteca Móvil.



La Biblioteca Móvil de Tafe, Australia, posee una fuerte estructura, ya que se mueve por el interior del país en rutas de hasta 450 kms cada vez.

Mantener la cabina de conducción original garantiza mayor seguridad y fiabilidad pero puede limitar el espacio disponible. Esa cabina está generalmente menos adaptada pero puede dar un espacio extra para el mesón de atención.

En relación al peso bruto es necesario considerar que se han de incluir el peso de los libros, el depósito lleno de combustible y el mobiliario.

Merece la pena asegurarse de que el vehículo puede pasar por todos los puentes existentes, calles y otros obstáculos presentes en su ruta.

4.1.3. Tipo autobús

Este modelo se puede considerar válido para una amplia gama de posibilidades. Puede ser ligeramente más largo que un camión, por encima de los 10 metros de longitud, con capacidad para 3.000 a 4.500 volúmenes. El chasis de un autobús es más alto que el de un camión. También existen modelos de autobús con el suelo muy bajo, de fácil acceso; el precio a pagar es el espacio ocupado por los pasos de rueda. Por lo general, el suelo está más elevado en la parte de atrás, sobre las ruedas traseras, donde a veces se colocan asientos. Lo mismo se podría hacer en una Biblioteca



La Biblioteca Móvil de Barnsley (Reino Unido), con su antena parabólica reclinable sobre el techo para permitir la entrada del vehículo en el garaje de la base.



Esta Biblioteca Móvil española fue especialmente dedicada a la promoción del Quijote. Se pueden observar grandes espejos retrovisores y puerta de apertura en paralelo.



Neti Nysse. Ejemplo de cómo un autobús articulado de tres ejes puede usarse como biblioteca (Finlandia).

Móvil pero a costa de la pérdida de espacio para libros.

El chasis de autobús normalmente ofrece una superficie plana a la que se agrega el espacio de la cabina, creando una amplia zona de trabajo. Los autobuses de piso bajo, muy recomendables en entornos urbanos, pueden no ser adecuados para terrenos irregulares.

El mayor espacio interno de los modelos arriba comentados permite la entrada de más usuarios, mayor número de bibliotecarios y llevar adelante actividades básicas de animación a la lectura. Se puede crear un espacio adicional instalando un módulo retráctil en un lateral para colocar el mesón y una zona de exposición.

Este tipo de vehículo está indicado para ciudades de hasta 5.000 habitantes, paradas aisladas en urbanizaciones, zonas de desarrollo comercial o industrial o escuelas de tamaño medio. Su mayor limitación es su gran radio de giro (para dar la vuelta).

4.1.4 Tipo semi-remolque

El tipo semi-remolque o Biblioteca Móvil articulada es a menudo el vehículo ideal

para ofrecer servicio bibliotecario en profundidad a zonas rurales o zonas urbanas residenciales. Su longitud total puede superar los 15 metros, con capacidad para transportar 5.000 volúmenes.

El espacio interior permite la exposición efectiva de una amplia gama de recursos y ofrece máxima comodidad tanto a los usuarios como a los propios bibliotecarios. Se pueden realizar actividades de animación a la lectura o talleres y se puede incluso contar con computadores de sobremesa conectados a Internet.

Este modelo puede servir de forma efectiva a ciudades de hasta 7.500 habitantes o escuelas de gran tamaño. Este gran vehículo es indicado para paradas en lugares populosos. El tamaño y peso del vehículo impide su uso en carreteras estrechas, de mal terreno o de trazado sinuoso (aunque sus conductores se han mostrado muy buenos superando las dificultades del tráfico o las irregularidades del pavimento). Sus suelos bajos y su estructura articulada pueden ser un riesgo, al igual que los límites de peso (aunque un remolque multi-ejes puede tener menor peso por eje que un camión rígido).

Tampere, en Finlandia, ha probado un autobús de chasis articulado (también conocido como bus tándem, bus banana, bus *caterpillar* o bus acordeón, véase p. 52). El alto costo presupuestario ha corrido en su contra. Su sustituto será un vehículo rígido de tres ejes.

4.2 Elementos técnicos

Debido a la gran variedad de opciones, disponibilidad local, diferentes normas de fabricación, reglamentos gubernamentales, requerimientos legales e innovaciones, la sección técnica aquí expuesta solamente puede servir como una guía aproximada a la hora de elegir el vehículo más adecuado.

4.2.1 Motor

En estos momentos, los motores diésel constituyen la opción más utilizada; y eso a pesar de problemas tradicionales como la dificultad de partida en frío, que pueden ser superado con diversos precalentadores y con productos de partida en frío, sin

olvidar la mejor solución, es decir, el estacionamiento del vehículo bajo cubierta.

La accesibilidad al motor debe tenerse en cuenta si las instalaciones de mantenimiento son limitadas. La disponibilidad de repuestos en la zona es también un factor a tener en cuenta. A menudo, el mantenimiento estará supervisado por las autoridades locales o sus representantes, lo que normalizará la flota aumentando su valor. Esto es aceptable desde un punto de vista general, pues la concepción íntegra de la Biblioteca Móvil como tal no debe verse comprometida. Un ejemplo lo aclara perfectamente: el fabricante puede querer que todos los vehículos tengan el mismo chasis, sin embargo puede que ese chasis no sea el más adecuado para las funciones de la Biblioteca Móvil, así las maquinarias quitanieves necesitan un chasis diferente al de una Biblioteca Móvil por el uso o funciones que se esperan de ambas.

Asimismo, debería contarse con adecuada limpieza bajo el motor y la transmisión, y el motor debería sonar satisfactoriamente como cualquier otro generador a bordo.

La transmisión (caja de cambios) automática es altamente recomendable, aunque la transmisión manual es todavía preferida por muchos conductores, especialmente en áreas muy montañosas. El control de crucero también es una opción recomendable. La dirección asistida es, actualmente, casi universal.

Un motor con turbo es aconsejable para una máxima potencia y también para cumplir con la moderna normativa sobre emisiones contaminantes. En este sentido, existe una gran variedad de tecnologías que ayudan a cumplir los niveles exigidos de emisiones contaminantes, incluyendo sistemas electrónicos de gestión del motor. El uso de productos como “Adblue”, utilizado en el proceso de reducción catalítica selectiva (SCR), es cada vez más frecuente en el cumplimiento de la más estricta legislación. No obstante, dependiendo de los recursos de mantenimiento disponibles, conviene no olvidar que la opción más sencilla es la mejor.

Los motores pueden montarse en la parte delantera, próximos a ésta, en la parte media y en la parte trasera. Los dos últimos supuestos son más caros y existe menos posibilidad de elección entre los motores disponibles, incluso puede que sólo se encuentren en los chasis de autobuses. Cuando el motor se encuentra cercano a

la parte delantera proporciona más espacio interior que uno montado en la parte trasera, lo que no quita que la elección se tome generalmente en función del costo y de la disponibilidad.

4.2.2 Chasis

El tipo de chasis elegido estará condicionado por la disponibilidad local y los planes del servicio. Otro elemento condicionante es la legislación específica que se ha de cumplir en muchos países (por ejemplo, la Unión Europea exige que los chasis sean aprobados por una Directiva Comunitaria).

Todos los chasis soportan el peso total del vehículo, comprendiendo el suyo propio, el de la carrocería y el de la carga, el que no debe excederse. El peso de los libros puede calcularse tomando como unidad estándar unos 1.200 libras (con tapas duras) como el equivalente a una tonelada.



Biblioteca Móvil noruega, donde se aprecia un gran voladizo trasero y distancia entre ejes, lo que requiere una gran amplitud de giro.

Según la distancia entre los ejes delantero y trasero, cada chasis necesita una cantidad de espacio para dar un giro completo. Cuanto más corta es la distancia entre ejes más pequeño es el giro que desarrolla.

El voladizo posterior de la carrocería (es decir, la parte entre el último eje y el final del vehículo) afecta al equilibrio de pesos y a la dirección, de forma que no debe ser ni demasiado largo ni demasiado corto: en el primer caso produce una sobrecarga en el eje trasero y una dirección blanda, en el segundo caso provoca una sobrecarga en el eje delantero y una dirección pesada. Un largo voladizo delantero y trasero puede llevarnos a conducir sobre las veredas, con los peligros inherentes que conlleva, aunque puede ser vital para conseguir que el vehículo esquive los coches mal estacionados.

En muchos países, la proporción de la distancia entre ejes con respecto a la longitud total y de las cargas específicas de cada eje soportados por los voladizos son sujeto de restricciones legales. La distancia entre ejes debe observar un mínimo del 55% de la longitud total del vehículo. Cada pieza longitudinal del chasis será una pieza única y no soldada.

Todas las superficies que componen la parte baja del vehículo deberán estar protegidas contra la corrosión y el fuego.

4.2.3 Frenos

Se necesita contar con un sistema completo de frenos de aire, que cuente con protección antiheladas en los lugares que lo requieran, junto con la presencia de un freno eléctrico y freno de motor. Con frecuencia, ambos son parte del equipamiento estándar de los autobuses y son muy útiles en terrenos montañosos, especialmente en largos descensos, con la reducción drástica en el uso del freno de pie, evitando así debilitar y desgastar el sistema de frenado ordinario. Todos los semi-remolque deberían contar con un completo sistema de frenos propio.

4.2.4 Espejos

Se debería contar con un completo equipo de retrovisores. También es útil tener diferentes espejos para aumentar la visión exterior (en Europa, las últimas regula-

ciones exigen espejos retrovisores laterales y uno interior frontal). El equipamiento de espejos retrovisores está regido por las distintas regulaciones de cada país. Un espejo instalado en el parabrisas posterior (cuando exista) es útil para comprobar la presencia inmediata de algo detrás del vehículo cuando se mueve marcha atrás; una cámara posterior es también una buena solución; si no se cuenta con ninguna de esas opciones, será necesaria la actuación de una segunda persona como guía cuando se está retrocediendo. En muchos países es ilegal realizar la maniobra de marcha atrás sin una segunda persona o cámara.

4.2.5 Calefacción, aire acondicionado, ventilación y aislamiento

En la mayoría de los vehículos es necesario contar con algún tipo de calefacción, ya que muy pocas zonas cuentan con condiciones climáticas estables a lo largo de todo el año. La potencia de los equipos instalados dependerá de la diferencia entre los extremos de la temperatura que se pueda experimentar (oscilación térmica) y del tamaño del interior del vehículo, de la cantidad de aislamiento de la carrocería, de la superficie acristalada, si son vidrios tintados o no, del uso de las puertas, del número del personal y de los usuarios y del lugar de estacionamiento.

Es mejor equipar con dos calefacciones pequeñas que una grande. El calefactor más pequeño puede calentar más rápido en un día frío de invierno, además de que proporcionan la opción de sustituirse entre sí en caso de avería de alguno de ellos.

El aislamiento de los laterales y del techo del vehículo ayuda a mantener una temperatura constante. Debe utilizarse un mínimo de 50 mm de material aislante en combinación con aislante acústico en los laterales del vehículo. Algunos vehículos modernos usan paneles modulares de grandes dimensiones en el techo y en los laterales, compuestos con materiales que soportan cargas y aislantes. Este sistema es altamente eficaz para ambos aislantes (y fácil de fabricar) pero hace que las futuras reparaciones de la carrocería sean más complicadas y costosas, ya que los paneles pueden necesitar ser reemplazados por completo.

La instalación en el techo de módulos de climatización (preparados para calentar y enfriar indistintamente) es la opción más satisfactoria, si bien a menudo sus necesidades energéticas requieren un generador o una fuente de energía externa.

Una solución ecológica para los climas templados es el sistema de aire acondicionado de 24 voltios de corriente continua, que se alimenta usando las baterías auxiliares del vehículo, dado que no necesitan un generador o un motor para funcionar, pero son equipos relativamente de poca potencia y podrían ser insuficientes para climas más cálidos.

El techo puede necesitar un refuerzo para soportar esa carga adicional. Si el montaje se localiza en la parte posterior, puede conducir a un desequilibrio en la parte trasera. Se debería tener en cuenta el aumento de altura del vehículo si las unidades de climatización salieran por encima del techo.

El flujo del aire debe ser direccionado a través de las rejillas de ventilación situadas a intervalos en el techo.

Los calentadores para el sistema de aire y calefacción con agua caliente pueden funcionar con gas, gasolina, diésel y queroseno. El uso de motores de combustible, generalmente diésel, es universal. Para calentar el agua, son recomendables los sistemas que utilizan intercambiadores de calor y el escape del motor (esto último aprovecha el calor gratuito del vehículo!).

4.2.6 Accesos

Los accesos deberían tener pasamanos en ambos lados de la escalera de entrada para facilitar el acceso pensando sobretodo en la gente mayor, los niños y las personas con discapacidad.

Aunque las Bibliotecas Móviles no suelen moverse con usuarios a bordo, puede ser necesario hacerlo en algunas emergencias. Además, dependiendo del tipo de suspensión que lleve instalado y de la situación, los vehículos pueden moverse, agitarse, balancearse por el viento, debido al paso del tráfico, etc. Todo ello hace necesario contar también con pasamanos y manillas instaladas por todo el vehículo en pro de la seguridad de los usuarios.

Tanto los accesos como los escalones del interior deberían tener bandas antideslizantes y estar claramente señalizados con colores brillantes.



Biblioteca Móvil con puerta de doble hoja y espejos retrovisores anticongelantes. Barcelona, España.

El número de los escalones (y su alzada) dependerá de la altura del chasis, de forma que en los vehículos de tres ejes y suelo bajo, razonablemente más pesados, la entrada puede ser mucho más baja.

La anchura de los escalones debería tener un mínimo de 254 mm, con un máximo de altura de 200 mm.

El escalón más bajo no debe estar a menos de 178 mm, pero el espacio respecto al suelo debe ser lo suficiente para tener en cuenta las condiciones de la carretera como la pendiente, los arcenes y los bordillos.

Un escalón auxiliar extensible puede ser necesario para alcanzar la altura mínima, pudiendo funcionar manual o automáticamente. Los escalones del interior deben estar fijos. Una señal de peligro debe alertar al conductor si los escalones están en su posición de bajada cuando se pone en marcha.

Debe haber un espacio en la parte de arriba de las escaleras para encajar un felpudo.



Este vehículo de Upper Murray (Australia) necesita un toldo para protegerse del sol. También se puede apreciar el módulo retráctil en posición extendida.

En las entradas, conviene instalar puertas de vidrios irrompibles, resistentes a la suciedad y a las inclemencias atmosféricas; además, deben ser fáciles y seguras de abrir y cerrar desde dentro y desde fuera.

Las manillas exteriores deben estar empotradas y poseer un dispositivo anti-vibración.

Se puede instalar una doble puerta para que la temperatura del interior no se vea excesivamente afectada por el continuo abrir y cerrar de las puertas. Las dobles puertas proporcionan una barrera contra el polvo, el agua y añaden protección contra las inclemencias del tiempo. Las puertas interiores y exteriores deben funcionar, por lo tanto, de forma independiente.

4.2.6.1 Acceso para discapacitados

Para facilitar el acceso a las personas con discapacidad, podemos valernos de un elevador mecánico que podrá estar instalado en una puerta especial del vehículo o en las escaleras de la entrada general. Si está instalado en las escaleras se ahorra espacio puesto que no se precisa otra salida separada; sin embargo, en las paradas



Pasamanos de seguridad. Noruega.



Biblioteca Móvil de tres ejes, de Bexley, Reino Unido. Se puede apreciar el piso bajo y una pequeña rampa de acceso.



Elevador para el acceso de sillas de ruedas. Barcelona, España.

concurridas las entradas y salidas de una persona discapacitada detienen el paso de otros usuarios y pueden hacer que la persona discapacitada se sienta incómoda. Si optamos por una segunda entrada para la instalación del elevador independiente puede aprovecharse como salida de emergencia, al tiempo que delante de ella se podría situar una sección de estanterías correderas. La situación de los elevadores de accesos puede afectar a la estabilidad del vehículo y por lo tanto a la conducción.

4.2.7 Capacidad de carga

Por sus limitaciones, el espacio disponible para el almacenamiento en las Bibliotecas Móviles es un activo de primer orden, cuya situación se agrava cuando se llevan cajas de libros para ir dejándolas a lo largo de la ruta. Por ello se debe optimizar al máximo el espacio disponible.

Es aconsejable aprovechar todos los espacios posibles bajo la carrocería para instalar depósitos cerrados. En cuanto al espacio interior, también pueden habilitarse armarios localizados sobre el parabrisas delantero, en las esquinas, sobre los arcos de las ruedas, bajo los asientos y debajo de la estantería más baja.



Elevador de acceso universal en una Biblioteca Móvil de Sudáfrica.

Puede usarse un carrito para transportar las cajas durante el reparto en ruta, que podría contar con un lugar especial entre los espacios de las estanterías. No hay que descartar la opción de usar un mobiliario modular (estanterías incluidas), e intercambiable para mejorar la flexibilidad.

4.2.8 Toma de corriente

La fuente de energía es un tema fundamental en las Bibliotecas Móviles. Debe existir una fuente de energía independiente de la que genera el motor, que podría proceder de baterías, de un generador o de una fuente externa.

Con el gran avance experimentado en el campo de las baterías es posible unir varias unidades con la suficiente potencia para ser usadas en los desplazamientos diarios, aunque su duración se verá afectada en las paradas superiores a cinco horas.

Algunas baterías deben ser instaladas junto a las del vehículo para cargarlas con el alternador del vehículo. Las baterías propias del vehículo deben estar protegidas por diodos para evitar que sean utilizadas para las tareas propias de la Biblioteca Móvil; además estarán aisladas para permitir la partida del vehículo al final del día.



Ejemplo de carrito para atender zonas residenciales, entregas a domicilio y facilitar cambios de colecciones cuando se va a diferentes áreas de la ciudad. Middlesbrough, Reino Unido.

Deberían existir cargadores a bordo para permitir que tanto las baterías del vehículo como las del equipamiento interior sean recargadas durante la noche o in situ. Los generadores portátiles o integrados son una segunda opción de fuente de energía. Tienen el inconveniente de llegar a ser ruidosos en el vehículo o molestos para las casas cercanas y producir vibraciones; además se deben tomar precauciones para que el humo no entre en el vehículo o en los locales cercanos. Un mantenimiento regular es esencial. La capacidad de generación de energía debe ser superior a los requerimientos del generador para compensar las pérdidas que se producen con el tiempo.



Generador autónomo a gasolina. Segovia, España.

El voltaje del vehículo se sitúa normalmente entre 12-24 voltios pero las aplicaciones eléctricas se manejan en 220-240 voltios por lo que es necesario un transformador para alcanzar el voltaje necesario.

La mejor fuente de energía proviene de fuentes externas. En algunos países las autoridades proporcionan electricidad a bajo costo en puntos donde la Biblioteca Móvil pueda ser conectada, para ello resulta fundamental disponer de un cable resistente a las condiciones climáticas. Las autoridades locales son muy estrictas en el uso de cables exteriores y nunca permitirán su uso sobre ningún paso público, por lo que sería mejor no usarlos en áreas públicas. Un inconveniente de este tipo de conexión es que una vez que la Biblioteca Móvil se conecta al punto de alimentación de bajo costo no podrá moverse de su posición, a menos que se haya instalado un sistema de baterías adicional.

4.2.9 Instalación eléctrica

El diseño de una Biblioteca Móvil se debe hacer con la suficiente proyección a futuro, pues una vez que el cableado del vehículo esté completado será muy costoso cambiar la instalación; por lo tanto, los enchufes requeridos para conectar a redes mayores, deberán ser instalados desde el exterior. Debido a las complicaciones del cableado, es aconsejable aprovechar un mismo diseño para más de un vehículo.

Es imposible analizar en profundidad la cobertura de los sistemas eléctricos debido a las diferentes formas de alimentación eléctrica existentes en el mundo. Sin embargo, todos los sistemas deben tener luces de emergencia, al menos en la salida y en la zona de atención al público, que deberían alimentarse directamente desde la batería del vehículo.

Los tubos fluorescentes y ampolletas (bombillas) son los sistemas de iluminación más populares, pero también se utilizan los nuevos sistemas de ahorro de energía para generar luz directa en lugares específicos, especialmente tecnologías de bajo consumo y tecnologías LED, de bajo voltaje.

Resulta más conveniente situar la iluminación por sobre las estanterías, en lugar del centro del vehículo, para así evitar las sombras.

La zona de atención al público tendría que estar siempre bien iluminada, aunque se debe prestar especial atención a los lugares donde se localizan los computadores (en caso de haberlos).

Todos los peldaños y puertas también deberían estar suficientemente iluminados.

Deberían existir luces individuales en el puesto de conducción y en la zona de personal.

Asimismo, el exterior contará con luces de posición exteriores para destacar el vehículo haciéndolo más seguro y visible.

El vehículo debería equiparse con luces de marcha atrás junto con las obligatorias luces antiniebla (faros neblineros), delanteras y traseras.

Los interruptores de luz deben estar colocados a la entrada y detrás del mesón. Es preferible tener interruptores individuales antes que un único interruptor general. Todos los interruptores deben estar totalmente identificados. No deben faltar las luces de emergencia.

Cuando las paradas se producen en la tarde-noche, la iluminación exterior de las áreas de parada es fundamental para la seguridad.

En el diseño de todos estos sistemas eléctricos debe tenerse en cuenta que el 90% de los fuegos producidos en los vehículos son causados por fallas eléctricas. En consecuencia, se debe tener una gran precaución a la hora de asegurarse de que todos los circuitos eléctricos se encuentran protegidos apropiadamente, ya sea por medio de fusibles, ya por medio de interruptores separados para cada aparato o por uno general para todo el circuito del vehículo.

4.2.10 Carrocería

Actualmente se va abandonando el tradicional uso de la madera en la estructura de las Bibliotecas Móviles a favor del aluminio, debido a su bajo peso en relación con su resistencia, a su facilidad para ser modelado y a su mayor resistencia ante el envejecimiento, aunque también están siendo utilizadas estructuras de acero.

El revestimiento exterior puede ser de aluminio, de acero o de fibra de vidrio. Las láminas de aluminio o acero deben tener un grosor comprendido entre 1,2 y 1 mm, de tal forma que no sean ni demasiado delgadas ni demasiado flexibles ni demasiado pesadas. Las láminas deben ser más planas que onduladas, para facilitar su limpieza y por su propia apariencia general; además, esto facilita la adherencia de carteles y otros elementos publicitarios. Las láminas de acero deben estar protegidas con una capa de zinc para prevenir la corrosión, especialmente cuando limiten con aluminio.

Mientras los laterales de los vehículos pueden ser de aluminio, acero o fibra de vidrio, los techos son comúnmente de aluminio con una sola lámina, a prueba de fugas y goteo. Las juntas del aluminio deben estar perfectamente selladas por medio de una soldadura eficiente. Para prevenir las vibraciones y los ruidos resulta conveniente atornillar las láminas en lugar de clavarlas en las estructuras de madera. Las esquinas de los techos deben ser sólidas para disminuir los daños por posibles colisiones con ramas que sobresalen, etc. Los techos translúcidos son preferibles en climas lluviosos para aumentar la luminosidad.

Los sistemas de fibra de vidrio GRP y FRP son ampliamente usados en la construcción del bastidor de la Biblioteca Móvil. GRP es una construcción moldeada de fibra de vidrio y resina, mientras FRP se compone de un sándwich de 3 capas, fibra de vidrio-membrana o chapa-fibra de vidrio. Los materiales deben estar probados contra la corrosión y la oxidación, deben ser más resistentes que los metales y estar formados por paneles modelados de una sola pieza.

Conviene considerar que cuanto más caro sea el material empleado en el montaje más barato resulta éste, pues será más fácil repararlo con fibra de vidrio o cortando y reemplazando las secciones dañadas. No se puede decir lo mismo de la composición de los paneles aislantes: son extremadamente ligeros y resistentes, con un alto valor de aislamiento y de rápido montaje, pero una vez dañados pierden sus propiedades de aislamiento y su integridad estructural, por lo que deben ser reemplazados por completo.

Las láminas de acero dañadas se deben reparar golpeando y rellenando o reemplazando el panel dañado. El aluminio es más difícil de trabajar, ya que una vez forzado no volverá a recuperar su forma original.

Detalles como los arcos de las ruedas, defensas delanteras, carenados y paneles del techo y deflectores laterales pueden ser fabricados en fibra de vidrio cuando son fáciles de moldear (y relativamente fáciles de sustituir si son dañados).

4.2.11 Ventanas

En el caso de utilizar claraboyas, éstas deberán ser de tipo no deslumbrante, empleando vidrios polarizados o con facetas. Es preferible el empleo de paneles translúcidos de fibra de vidrio. En todo caso, las ventanas deben ser herméticas al polvo y al agua.

Se consigue un mayor control de la temperatura optando por varios tragaluces pequeños.

Se recomienda el uso de claraboyas batientes. En caso de que no sean así, deberán emplearse aperturas traseras para disminuir la resistencia al aire cuando el

vehículo esté circulando. Añadido a esto, resultaría recomendable instalar un sistema de alarma para evitar accesos no autorizados o el ingreso de agua de lluvia.

En climas más fríos es recomendable el mayor número de ventanas posible, de modo que la iluminación artificial sea la mínima. Aparte de esto, la mejor opción es disponer de ventanas estrechas por toda la parte superior de las paredes en las que no haya estanterías, si bien otra solución es disponer de estanterías ligeras enfrente de los ventanales.

Todas las ventanas deberán ser herméticas al polvo y al agua y estar hechas de cristal de alta resistencia al impacto. Para facilitar su recambio, deberán estar recubiertas de goma y no de metal. Se deben cerrar desde dentro.



Ideal para zonas lluviosas o nubladas: para aprovechar al máximo la luz natural, todo el lateral es una ventana. Suffolk, Reino Unido.



El empleo de claraboyas añade interés y aumenta la luminosidad a la Biblioteca Móvil de Staffordshire, Reino Unido.

Las ventanas frontales y laterales deberán ser lo más grandes posible para facilitar la maniobrabilidad del vehículo. Las ventanas del conductor y del pasajero deberán abrirse. Se recomiendan ventanas polarizadas. También se complementarán con viseras antideslumbrantes de manera que se puedan ajustar para cubrir las ventanas laterales cuando sea apropiado.

Deberán instalarse limpiaparabrisas tanto en los parabrisas delanteros como en los traseros.

Se puede instalar una pequeña ventana trasera que permita ver hacia atrás del vehículo. Una alternativa opcional sería instalar una cámara en su lugar. Una ventana trasera da una mayor cantidad de luz a la parte posterior y una sensación de amplitud. También puede ser empleada como salida de emergencia si no se dispone de otras puertas para ello.



Interior de un bibliobús español donde se observan los cajones de libros para niños.

4.2.12 Acabado interior

La decoración interior deberá ser de colores claros para aumentar la sensación de espacio.

Una alfombra es más acogedora, sin embargo, el vinilo (flexit) o la madera pulida son más fáciles de limpiar y retienen menos polvo. El empleo de diversas alfombras puede ser una solución útil que combine las ventajas de cada uno de los materiales anteriores: son fáciles de quitar para limpiarlas y dan un toque acogedor al vehículo.

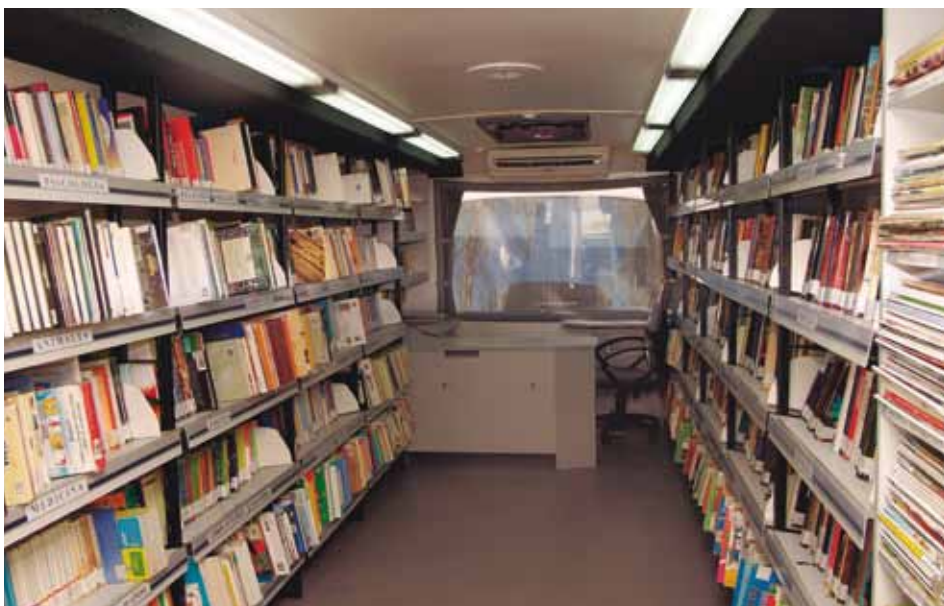
Las paredes y el techo deberán estar recubiertos de material textil que mejore el ambiente.



Esta furgoneta británica optimiza espacio mediante el uso de estanterías giratorias.



Modelo de mesón posterior en un vehículo con cabina separada. Bega Valley, Australia.



Ligereza y limpieza de líneas a partir de estanterías de aluminio. Segovia, España.

4.2.13 Módulo retráctil

El empleo de un módulo retráctil es un gran beneficio para las Bibliotecas Móviles, ya que permite ganar espacio y puede consistir desde una pequeña sección de la pared del vehículo a la casi completa longitud de ambos lados del mismo. El mecanismo puede ser manual (por manivela), eléctrico o hidráulico.

En los casos en que el módulo retráctil alcance la longitud del vehículo, el espacio total conseguido puede llegar a ser más del doble del espacio inicial. En las versiones más pequeñas, el módulo podría ocupar una única sección, como el mesón de atención o la sección infantil. Contar con un acceso desde el interior del vehículo es de suma utilidad para ayudar al personal a cargar el depósito mientras el modulo esté cerrado, por si no hubiera espacio suficiente para extenderlo en la base del servicio. La contrapartida es que si el mecanismo del módulo se estropeará durante la ruta, el vehículo solo podría dar un servicio parcial.



Semi-remolque con módulo retráctil en posición extendida. Copenhague, Dinamarca.

4.2.14 Elementos de seguridad

En todas las ruedas deberán instalarse tapabarros especiales y deflectores de barro, junto con sistemas de eliminación por *spray*.

El vehículo debe contar con un gran depósito de combustible con un tapón de llenado que se pueda cerrar con llave.

Se podría considerar también la instalación de un dispositivo para remolque.

Siguiendo la normativa y las condiciones locales se proveerá al vehículo de fuertes parachoques, considerando la posibilidad de reforzarlos mediante barras, en el caso de aquellos que transiten por terrenos más agrestes.

Se deberá incluir un equipo de primeros auxilios y lo óptimo sería que el personal del vehículo tenga formación suficiente en este campo.

Deberán instalarse y etiquetarse extintores de incendios, capacitados incluso para controlar los fuegos eléctricos, que se mantendrán siempre en óptimas condiciones, considerando en la planificación el necesario mantenimiento periódico y las revisiones obligatorias.

Corresponde instalar cinturones de seguridad en todos los asientos (el personal no podrá sentarse en el suelo mientras el vehículo esté en marcha).

Deberán incluirse teléfonos móviles u otro sistema de comunicación para las emergencias, como una radio.

4.2.15 Tecnologías de la información

Se podrá disponer de acceso *on-line* de diversas maneras:

- Vía teléfono celular.
- Vía satélite.
- Vía Wi-Fi local.
- Vía telefonía fija (conexión en las paradas).



Atractiva disposición de computadores en la Biblioteca Móvil de Walsall, Reino Unido.



Interior del “Bibliobús Clavileño”, dedicado a la promoción del Quijote, en el que las estanterías fueron sustituidas por una exposición y donde se utilizó una gran pantalla.

La Biblioteca Móvil debe ser una mini-sucursal de biblioteca, por lo que debería incluir:

- Computadores de acceso público.
- Computadores para el personal.
- Equipos de reprografía (fotocopias).
- Impresora.
- Acceso a obras de referencia en línea.
- Servicio de descarga de archivos.

4.2.16 Equipamiento para cocinar

En el plano ideal, contar con equipamientos básicos de cocina permite al vehículo estar más tiempo en ruta. Éstos pueden consistir en microondas, lavaplatos, refrigerador, agua caliente y zona para comer.

4.2.17 Baño

Las necesidades varían en función de la zona geográfica. Deberían ser del tipo de los que existen en los aviones, incluyendo un tanque de almacenamiento en la parte inferior del vehículo. Las instalaciones para el vaciado de los tanques suelen estar disponibles en el garaje.

4.2.18 Aislamiento

Un buen aislamiento es clave para no dejar pasar el frío ni el calor; permite ahorrar energía (y recursos). Se debe instalar entre los paneles de la carrocería.

4.2.19 Transformador de corriente eléctrica

Como la mayoría de los aparatos usan entre 220 y 240 voltios se requiere un transformador de corriente eléctrica que permita el funcionamiento de las baterías de los vehículos, que normalmente son de 12 o 24 voltios.

4.2.20 Toldo

Un toldo extraíble resulta de suma utilidad para dar sombra a la entrada (o proteger de la lluvia) y también cuando el vehículo se usa para la promoción de acontecimientos locales. No representa un gran costo adicional, comparado con los beneficios obtenidos.

4.2.21 Energías renovables

Allí donde sea posible, es recomendable el uso de combustibles ecológicos o renovables. También se pueden emplear paneles solares para recargar las baterías. Los modelos más modernos pueden formar un techo translúcido.

4.3 Seguridad

Se recomienda la presencia de las siguientes medidas de seguridad:

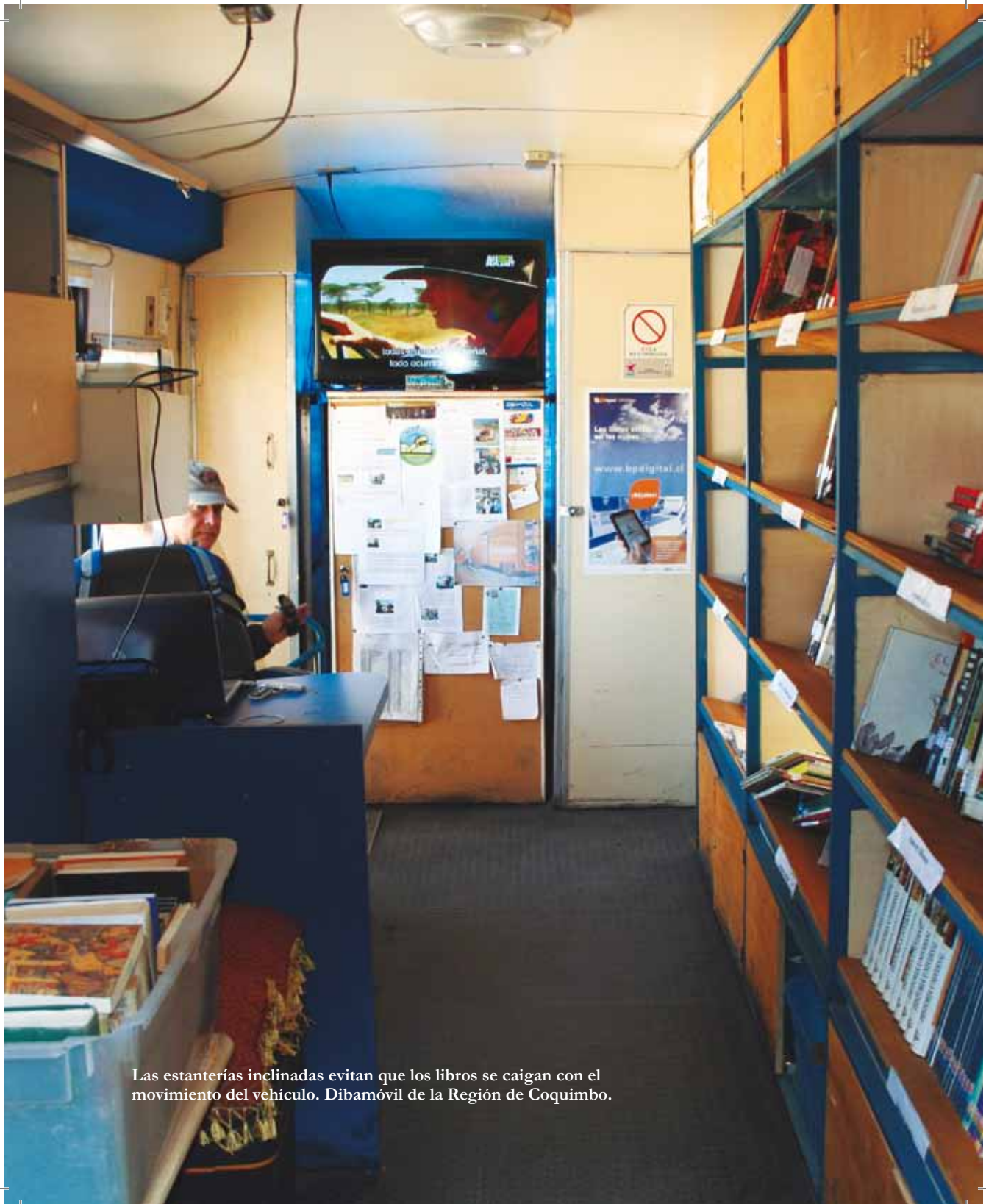
- Pasamanos de colores brillantes.
- Marcas brillantes en el borde de los escalones.
- Barras de seguridad en escaleras y plataformas elevadoras.
- Extintores.
- Equipo de primeros auxilios.
- Salida de emergencia.
- Cámara trasera.
- Dobles retrovisores.
- Sistema de iluminación de emergencia.
- Teléfono.
- Plano de evacuación ante evento sísmico y/o maremoto.

Los equipos de emergencia deben ser revisados de forma periódica y programada.

4.4 Procedimientos de emergencia

Resulta esencial establecer unos procedimientos de emergencia a seguir en los siguientes casos:

- Fuego.
- Personal herido.
- Usuarios heridos.
- Para el uso del equipo de primeros auxilios.
- Ante la presencia de un usuario violento.
- En accidente de tráfico.
- Animales heridos.
- Sismos o maremotos.



Las estanterías inclinadas evitan que los libros se caigan con el movimiento del vehículo. Dibamóvil de la Región de Coquimbo.



5. Mobiliario y equipamiento

5. Mobiliario y equipamiento



Hay una gama de mobiliario y equipamiento que debe ser estándar en todas las Bibliotecas Móviles. Los vehículos más pequeños tienen el espacio muy restringido y se maximizará el número de volúmenes transportados.

Las instalaciones para el personal a menudo están también muy restringidas en estos vehículos. Sin embargo, es importante que las necesidades del personal no resulten desatendidas en un esfuerzo por maximizar la provisión del servicio. El valor más importante en la Biblioteca Móvil es el personal y hay que procurar su comodidad durante las largas horas que pasa en espacios muy restringidos.

5.1 Estándares

5.1.1 Estanterías

Las estanterías de madera maciza o metal son el modelo más común, sin embargo, se utiliza más a menudo la madera compuesta (aglomerado) por ser una opción más barata y ecológica. Las estanterías de madera dan menos problemas que las de metal por ser más flexibles ante la presión y por aumentar las posibilidades de mantenerse firmemente unidas a los laterales del vehículo; también son más silenciosas. Las estanterías de metal son más baratas y livianas, si bien vibran más y hacen más ruido.

Es preferible que las estanterías sean ajustables en lugar de estar fijas. Esto permite exponer distintos tamaños de libros y hace más efectivo el aprovechamiento del espacio disponible.

Todas las estanterías deben estar inclinadas para evitar que los libros se caigan cuando el vehículo esté en movimiento. Los estantes inclinados son mejores que otras opciones como los rebordes frontales o las barandillas protectoras.

Los estantes laterales deben tener una inclinación de entre 10 y 15 grados sobre la horizontal. Los estantes de la pared trasera deben estar incluso más inclinados, llegando a los 20 grados.

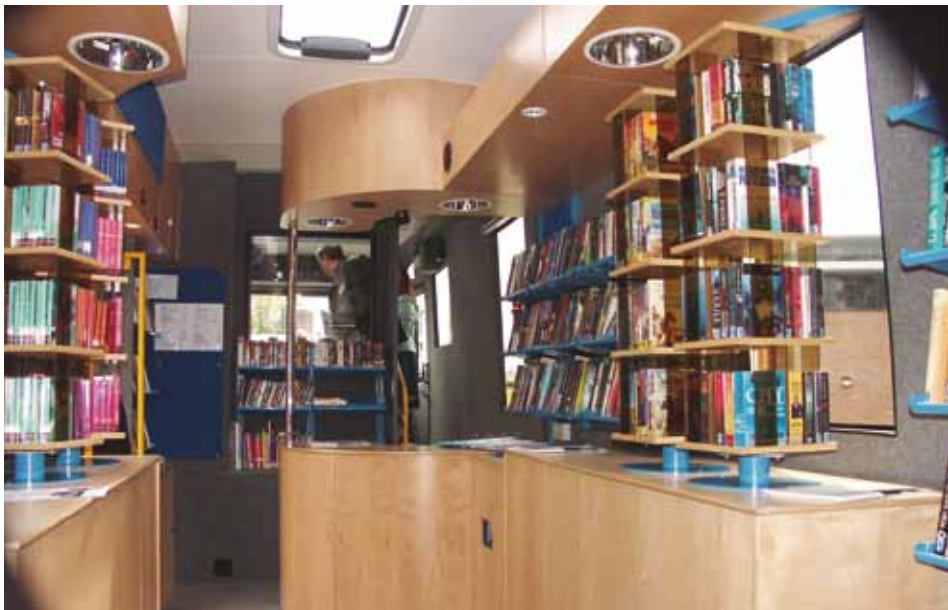
La resistencia de las estanterías debe ser tres veces mayor que la de las estanterías normales, para evitar que se partan por el peso cuando el vehículo está en marcha. La madera maciza debe ser más gruesa que la normal, formando estantes más cortos entre sí y, por tanto, con una trama más tupida de listones verticales de apoyo.

Todas las estanterías deben ser construidas en secciones o cuerpos separados, con una longitud de los estantes no superior a 760 mm para dotarlo de mayor resistencia.

Si bien la configuración final de las estanterías es una cuestión personal, se debe perseguir el objetivo de incorporar el mayor número de documentos, sin menoscabo de su visibilidad y accesibilidad. En este sentido, es poco práctico colocar los documentos con su portada o carátula de frente.

Es preferible poder disponer diversos tamaños de libros, para no romper el orden de clasificación, aunque esto conlleve la disminución del número de estantes disponibles, debido a que se requerirá una mayor distancia entre ellos. En consecuencia, es más efectivo tener estanterías separadas para los volúmenes más grandes.

Es mejor situar la narrativa de bolsillo en estanterías aparte para que los estantes puedan estar más juntos. El uso de estanterías giratorias separadas puede aumentar el número de documentos a disposición del público de forma drástica con un



Ejemplo de estanterías giratorias frente a las ventanas. Leicester, Reino Unido.



Largo y amplio interior (12 metros) de la Biblioteca Móvil de East Ridding, Reino Unido, en la que puede apreciarse su mesón longitudinal (véase el Apéndice 1, p. 133).



Contenedores de CD y DVD. Noruega.

costo pequeño de espacio. Es una opción especialmente indicada para las ediciones de bolsillo, por su pequeño tamaño y ligereza.

Libros de letra grande, CD, cintas de audio, DVD y material comunitario están generalmente dispuestos en sus secciones respectivas. Como en cualquier biblioteca, siempre hay que tener en cuenta a los usuarios, de esta forma no debe haber libros para niños en la parte alta de los estantes, como libros de letra grande en la repisa de abajo.

Lo ideal es que la fila de abajo no esté a menos de 30 cm del suelo, espacio aprovechable para el almacenamiento.

Los libros infantiles requieren una especial atención. En este sentido, se pueden acomodar en cajas compartimentadas (con separaciones), que permiten su disposición frontal, aunque también pueden emplearse estantes con casilleros.

Cuando el espacio de las ruedas sobresale en el interior del vehículo, es preciso un poco de imaginación para optimizar el espacio que queda. Así, se pueden emplear

como bancos, cajas de almacenamiento o cajas compartimentadas. A pesar de todo, su presencia no debe sentirse en el espacio del pasillo entre estanterías.

Las estanterías giratorias se pueden intercalar en las paredes, frente a las ventanas o en los arcos que forman las ruedas. Se pueden usar para la instalación de materiales especiales como publicaciones periódicas, DVD, CD, vídeos, cintas de audio, pósteres, videojuegos y juguetes.

5.1.2 Mesa de trabajo

Debido al área tan limitada de que se dispone, y con el fin de permitir el máximo espacio para los documentos, tanto el diseño como la ubicación de la mesa de trabajo son un aspecto crítico. Un mesón corrido puede reducir el espacio disponible para estanterías, y además acerca el personal a los usuarios, lo que a menudo es mejor que estar detrás de un mesón tipo “barrera”. Ahora que los computadores en línea se están haciendo cada vez más habituales en los bibliomóviles, el mesón puede ser un buen lugar para instalarlos.

En los vehículos tipo furgoneta y tipo autobús es preferible ubicar el mesón o mesa de trabajo en la parte delantera, lo que permite al personal un mejor uso y control de las partes de la colección que están bajo llave.

Algunas Bibliotecas Móviles tienen también otro mesón, que servirá para controlar los préstamos o las devoluciones, según los casos, aunque con la automatización de los préstamos con un solo mesón suele bastar, lo que permite un mayor aprovechamiento del espacio para estanterías.

En una Biblioteca Móvil de tipo semi-remolque la mayor cantidad de espacio implica que el emplazamiento del mesón sea menos crítico (véanse las sugerencias de distribución en el Apéndice 2, p. 139).

La altura de la mesa de trabajo depende de las preferencias del personal. Hay dos alternativas: un mesón de trabajo más bajo, para el personal que está sentado, a 710 mm de alto o uno más elevado para personal de pie, a unos 920 mm de altura. Con la mesa de trabajo alta el personal necesita menos espacio para garantizar su

comodidad, con lo que es más útil en camionetas más pequeñas. Además, como este tipo de camionetas suelen hacer paradas sensiblemente más cortas, la cuestión de la comodidad del personal también se ve aliviada.

La anchura de la mesa de trabajo debe oscilar entre 500 y 625 mm. Ahora bien, con la disminución del préstamo manual la cuestión del espacio es también menos apremiante.

Una mesa en condiciones debe garantizar espacio para las rodillas y para poder estar de pie.

Igualmente, puede resultar útil contar con un pequeño sacado y una barra para bolsos en el lado del público.

La mesa de trabajo no deberá tener una superficie deslizante y todas las esquinas deberán ser redondeadas. Deberá también tener cajones que puedan cerrarse con llave y un armario. A veces se necesita tener un cajón específico para el dinero.

Hay que disponer de espacio suficiente para almacenar los documentos procedentes de las devoluciones, así como para las peticiones y las reservas, por medio de estanterías detrás del mesón. Si bien ésta es la opción más habitual, también se puede hacer uso de contenedores (cajas, carritos, maletas...) o estanterías con ruedas, que se pueden desplazar en momentos de mayor ocupación, al tiempo que dan más opciones a los lectores, pues los documentos devueltos suelen ser siempre los más demandados.

El sistema de préstamo debe tenerse en cuenta a la hora de diseñar el mesón. Si se emplea el sistema manual, se deberán disponer rebordes en la mesa de trabajo o construir espacios para las fichas. Si, por el contrario, el préstamo está automatizado, la instalación segura del ordenador en el mesón es la principal preocupación, mientras el teclado puede ir en un cajón deslizante situado debajo del tablero principal y los accesorios estarán reforzados para minimizar la vibración. Se debería considerar también la disposición de un sistema antirrobo y la ventilación adecuada para la refrigeración del *hardware*.

También se deberá proveer espacio para elementos adicionales como la impresora, el módem y otros aparatos de conexión.

Por último, será necesaria un papelerero, que estará integrado en el conjunto.

5.1.3 Asientos

A diferencia de las bibliotecas estables, el tema de los asientos destinados al público apenas tiene relevancia (pues tradicionalmente no suelen existir), ya que los usuarios tienden a pasar poco tiempo en la Biblioteca Móvil, además de que tampoco la emplean como sala de lectura o estudio. A menudo es suficiente con un asiento situado encima del arco que forma la rueda. En Bibliotecas Móviles más grandes, en las que las paradas pueden ser de varias horas, se facilitarán bancos acolchados que también servirán de cajón de almacenamiento.

Las cada vez más frecuentes facilidades que ofrece Internet suponen que cada vez más gente se quede durante más tiempo y, por lo tanto, se hace necesario asegurarse de que se facilitan asientos para los usuarios de los computadores.

Los asientos para el personal también se deben tener en consideración, por eso se les reservarán los asientos más cómodos, funcionales y mejor diseñados. Como el personal de las Bibliotecas Móviles pasa muchas horas viajando, es esencial que tengan la máxima comodidad.

Los asientos tapizados tipo autobús, con brazos y reposacabezas, totalmente ajustables, serían deseables para el conductor y el acompañante, siempre incluyendo cinturones de seguridad.

Para ahorrar espacio en los vehículos pequeños, los asientos pueden hacerse de modo que se puedan girar, aunque sin prescindir de la presencia de los cinturones de seguridad y de los reposacabezas.

5.1.4 Diario mural

La Biblioteca Móvil es un excelente medio de difusión tanto para los acontecimientos locales, como para información administrativa y los propios servicios bibliote-

carios. El diario mural (tablón de anuncios) ha de colocarse en un lugar visible y destacado. El uso de un vidrio protector (o cualquier otro material afín) permite utilizar letras intercambiables, sin embargo con las posibilidades del computador, la impresora y de los programas de diseño gráfico actuales se consiguen carteles mucho más atractivos, que pueden incorporar, incluso, la imagen corporativa de la entidad. Una versión más moderna sería la incorporación de una pantalla táctil como elemento de gran utilidad.

Se puede incluir también un espacio para carteles fuera del vehículo, por la ventana del mismo, lo que demuestra gran eficacia cuando la Biblioteca Móvil se desplaza continuamente por el medio urbano. El material expuesto debe estar siempre al día y los carteles antiguos han de ser desechados inmediatamente después de que pasen de fecha.

5.1.5 Catálogos

Hay pocas Bibliotecas Móviles que tengan espacio para los catálogos de fichas. El uso de sistemas en línea está cada vez más generalizado, con lo que no resulta necesario reservar espacio para los catálogos. Incluso cuando un sistema en línea no está disponible, el uso de teléfonos móviles ha transformado la capacidad del personal para obtener la información actualizada del catálogo.

5.1.6 Zona de exposiciones

Con los actuales sistemas de estanterías es posible extraer las repisas dejándolas en una zona habilitada de la base (o garaje) durante cortos períodos de tiempo y hacer uso de ese espacio para muestras interesantes de promoción de actividades y eventos. El plan de lectura de verano es una de las opciones más solicitadas.

5.1.7 Mobiliario y equipamiento para niños

Son numerosas las opciones para crear zonas especiales para niños. Se pueden utilizar atractivos cajones de diferentes formas. Los colores vivos deberían estar presentes, en un espacio que debe ser amplio, donde no han de faltar peluches y cojines que ayuden a dar una sensación cálida y confortable en el vehículo. Los cojines, alfombras, *puffs*, etc. pueden guardarse entre las paradas con el fin de mantenerlos limpios.

5.1.8 Tecnología

Las Bibliotecas Móviles van equipadas con: PCs, computadores portátiles (*laptops, netbooks*), impresoras, escáneres, etc. Si bien todo esto ocupa un valioso espacio en los estantes, también ofrece oportunidades insospechadas de servicio como, por ejemplo, en las consultas de referencia. La Biblioteca Móvil ya no es el pariente pobre del servicio de biblioteca, sino que es una parte más, y perfectamente integrada, de cada sistema bibliotecario.

Esta dotación tecnológica depende del sistema de comunicaciones elegido, según las condiciones locales que inciden directamente en factores tan decisivos como el ancho de banda, la tecnología satelital o los teléfonos móviles (celulares). Si bien el satélite es la opción más cara, puede ser la única alternativa en áreas remotas; en todo caso, dependerá de lo que se esté dispuesto a pagar, ya que una conexión satelital barata puede conectar sólo a un satélite que roza el horizonte, lo que no tiene ningún valor en una gran ciudad, pero probablemente puede ser bastante aceptable en las zonas llanas.



Computadores instalados junto al mesón para aumentar la rapidez del personal en la atención de las consultas del público.

5.1.9 Transformador de corriente eléctrica

Para hacer posible que toda esta tecnología funcione es necesario instalar un transformador para pasar de los 12-24 voltios de energía de la batería del vehículo a los 220-240 voltios requeridos para cubrir todas las necesidades, especialmente si hay algún aparato eléctrico y/o microondas incluido en la zona del personal.

5.2 Comodidades para el personal

El tamaño del vehículo por lo general determina la cantidad de equipamientos destinados al personal, pero todos o algunos de los siguientes se pueden incluir:

- Un baño encajado con tanques externos, en los que estará separada el agua caliente. Ésta puede ser calentada por el motor.
- Toallas.
- Una cocinilla, microondas o cualquier otro aparato o instalación propio para hacer comidas. La opción más acertada parece el microondas, pues las cocinillas de gas son generalmente consideradas peligrosas por la viveza de su llama y por el humo; la placa eléctrica, por su parte, implica un consumo excesivo de energía.
- Un refrigerador pequeño (tipo frigobar).
- Un reloj.
- Un armario para guardar la vajilla y los utensilios básicos.
- Una mesa abatible.
- Un armario para que los conductores guarden los libros de registros de horarios, de los informes de mantenimiento, etc.
- Un clóset y un espejo.
- Instalaciones sanitarias.
- Sistema de radio y música a bordo.
- Teléfono celular.

5.3 Previsión de mobiliario y equipamiento

Dadas las expectativas de crecimiento de los usuarios, los servicios bibliotecarios deben tener previsto su desarrollo. Lo que se está convirtiendo en equipamiento estándar en las bibliotecas fijas ha de ser también norma en las Bibliotecas Móviles: reproductores de mp3, computadores fijos y/o portátiles (*notebook*), impresoras,

escáneres son comunes en las bibliotecas sucursales, lo mismo y con estas características, debería ser para la Biblioteca Móvil.

Con vehículos más grandes, la Biblioteca Móvil se convierte en un foco de atracción para la comunidad, lo que debería respaldarse con actividades de extensión bibliotecaria, fomento lector y los equipamientos precisos para su desarrollo, tales como una televisión, una pantalla para presentaciones de Power Point, un equipo de grabación, equipos de audio y cámara digital/grabadora.

Deben instalarse teléfonos celulares. Un sistema de comunicación con el exterior del vehículo (megafonía) puede ser útil como elemento informativo y como reclamo teniendo en cuenta la función de difusión de la Biblioteca Móvil en favor de los servicios bibliotecarios, en ferias, fiestas, etc.

La Biblioteca Móvil permite el encuentro con otros y con uno mismo.
Animación a la lectura, Bibliomóvil de Lebu, Región del Bío Bío.





6. Recursos humanos

6. Recursos humanos



Existen muchas posturas y diferentes puntos de vista sobre el número y tipo de personal de las Bibliotecas Móviles, sin embargo, el principio universal que debería aglutinarlas es que el personal forma parte integrante de la estructura bibliotecaria de la que depende.

Todo el personal de la biblioteca tendría que estar involucrado en las operaciones de la Biblioteca Móvil, incluyendo el trabajo en el vehículo como parte de una rotación. Esta práctica refuerza la idea de servicio bibliotecario unificado y unitario, a la vez que mejora la concienciación de todo el personal sobre el servicio que presta la Biblioteca Móvil y sobre las necesidades de los residentes en las zonas atendidas. La variedad de los trabajos, por lo general, conduce a una mayor motivación.

La dirección debe fomentar la participación, pero no hacerla obligatoria, ya que con un personal mal dispuesto es poco probable alcanzar el compromiso y el nivel de servicio requerido. No obstante, en la mayoría de los casos, la Biblioteca Móvil está dirigida por un mismo profesional de forma permanente, asistido por otros miembros del personal de la biblioteca, lo que redundará en un mayor conocimiento de las necesidades reales de sus usuarios y en una mayor unidad de acción.

Las Bibliotecas Móviles y su personal deben recibir la misma consideración que los puntos de servicio fijos. Los horarios deben ser dispuestos de manera que

el personal de la Biblioteca Móvil pueda tener la oportunidad de participar también en actividades que se ofrecen al personal de la base central/sede. El conductor de la Biblioteca Móvil debe ser considerado como miembro de pleno derecho del equipo de la biblioteca, no sólo un chofer.

El personal de la Biblioteca Móvil debería contar con:

- La oportunidad de participar en las reuniones regulares de personal.
- El tiempo para asistir a cursos de desarrollo profesional y personal (capacitaciones).
- La fijación y descripción por escrito de sus tareas.
- Evaluaciones periódicas.
- La posibilidad de continuar en los programas de educación.
- El tiempo para actividades de promoción y difusión.
- Igualdad de condiciones de servicio con el resto del personal bibliotecario.
- Participación en la planificación estratégica de los servicios de la biblioteca.
- Intervenir en la selección de los documentos.
- Participar en la planificación de las rutas e itinerarios.
- Ser consultado en el diseño de nuevos vehículos.

La categoría del personal de ruta varía de unos lugares a otros. Con el fin de aglutinar, en esta guía se consideran tres tipos de personal: bibliotecarios, asistentes de bibliotecas y no profesionales.

6.1 Bibliotecarios

Muchos de los servicios de Biblioteca Móvil son desarrollados por bibliotecarios con acreditada calificación profesional y que además son miembros de las asociaciones profesionales correspondientes a sus países respectivos. La labor que realizan en una Biblioteca Móvil es la misma que la establecida para una biblioteca fija, con la salvedad de que cuentan con menos recursos disponibles a los que recurrir de manera inmediata ante la misma situación.

6.2 Asistentes

El término asistente se utiliza para describir a aquel personal que haya realizado estudios que conlleven la consecución de un título de formación que los permite reunir los requisitos necesarios para realizar tareas más complejas en una biblioteca, si bien no los necesarios para desempeñar las funciones de un bibliotecólogo.

6.3 Personal no calificado

En algunos países, la imposibilidad de contar con los servicios directos de un bibliotecario permitiría que personal no calificado se ocupase del servicio. La mayor parte de las veces, la falta de una formación profesional puede quedar compensada por su gran dedicación, su compromiso y su relación personal con los usuarios.

6.4 Voluntarios

Como punto de partida, todo el personal debe recibir una remuneración. Aunque los voluntarios cuentan con buenas intenciones y entusiasmo, no tienen la formación y el conocimiento para dar un buen servicio de biblioteca. Sin embargo, los voluntarios pueden ser útiles, por ejemplo, para controlar al público en las paradas de los colegios, repartir libros a las personas de zonas aisladas e informar a sus vecinos cuando haya una interrupción del servicio.

La biblioteca debe tener una política general sobre el empleo de voluntarios en todos sus servicios.

En un momento como el actual, de conflictividad creciente, los servicios bibliotecarios no pueden apartarse de colaborar en la búsqueda de soluciones para estos problemas. Así, en lo referente al personal, lo mismo que para toda la plantilla regular, los voluntarios también habrán de ser adecuadamente evaluados:

- Vestir y actuar de acuerdo con las directrices establecidas por las autoridades.
- Trabajar bajo las mismas condiciones del personal regular.
- Cumplir las normas de salud y seguridad.
- Hacer uso de la ropa y de los equipos de seguridad.
- No conducir el vehículo sin la calificación necesaria y sin el seguro de éste al día.

6.5 Dotación de personal

Hasta ahora, la fórmula utilizada para calcular el número necesario de personas para que funcione una Biblioteca Móvil en condiciones normales se basaba en una ecuación de servicio de préstamo de documentos por hora. Sin embargo, el aumento del uso de materiales de referencia en línea (digitales) obliga a considerar como nueva variante la fórmula referida al número de preguntas atendidas en una hora dentro del servicio de información y referencia.

Hay lugares donde se cuenta con un chofer exclusivamente dedicado a conducir el vehículo, sin atribuciones bibliotecarias, incluso aunque el servicio estrictamente bibliotecario necesite sólo una. Son preferibles dos personas en la misma Biblioteca Móvil para los lugares más peligrosos.

El diseño del vehículo puede condicionar el volumen de personal necesario. Aquellos que cuentan con grandes mesones, uno para devoluciones y otro para préstamos, necesitarán obligatoriamente dos personas como mínimo.

La dotación de personal también pueden variar por otros factores; por ejemplo, un vehículo que tiene un largo camino desde la base puede apoyarse en personal local con el que se reúne en un punto de encuentro, lo que ahorra gastos derivados del viajes tales como viáticos, horas extra, etc.

Una de las ventajas de contar con al menos dos personas es que hace posible escalonar las pausas para comer y así tener el servicio abierto continuamente. También se puede reclutar personal en las zonas visitadas, que ayude en paradas de tardes muy ajetreadas, en colegios, hospitales, plazas, fábricas, etc.

Un tema económico que se suele pasar por alto es que, cuando hay dos vehículos funcionando, cada uno con un operario, puede ser posible duplicar el personal en un solo vehículo y que cada parada quede reducida a la mitad de tiempo. Mientras que se disminuye el tiempo empleado en cada parada se mantiene el mismo servicio (por haberse duplicado el personal), el cual, a su vez, sigue trabajando las mismas horas que antes. Este ahorro en el coste puede evitar la necesidad de plantearse posibles despidos de personal.

6.5.1 Una persona

La tendencia actual se dirige hacia un único operario, que comparte la conducción y la atención bibliotecaria de los usuarios.

El operario debería contar con el tiempo suficiente para realizar todas las tareas que tiene encomendadas, tanto de índole interna como de cara al público. Asimismo, el diseño de las rutas debe estar cuidadosamente planificado para, si es posible, poder contar con el auxilio de personal extra en las paradas más populosas (colegios, etc.). Sin embargo, una alternativa a este problema es no concentrar este tipo de paradas en las mismas rutas o acudir a personal local de apoyo.

En los vehículos con un operario único se debe recurrir a otra persona para que oriente en las maniobras de marcha atrás (retroceso), o bien contar con una cámara instalada en la parte trasera.

6.5.2 Dos personas

Cuando existen dos personas suelen ser un conductor y un bibliotecario o un asistente (miembro del personal no calificado). Por lo general, ambos colaboran en el servicio, pero es responsabilidad del conductor llevar a cabo los controles del vehículo, los libros de registro de niveles, la reposición de combustible, el mantenimiento, etc.

6.5.3 Sustitutos o reemplazantes

Se debe contemplar la presencia de personal suplente que trabaje en los casos de enfermedad, vacaciones o cargos vacantes del resto del personal adscrito a la Biblioteca Móvil. Tanto si proceden del resto del sistema bibliotecario como si son contratados de manera ocasional, los suplentes deben contar con la misma formación y facultades que las del personal al que sustituyen. Para aquel personal con deseos de ocupar un puesto en el servicio de la Biblioteca Móvil será muy útil cubrir estas vacantes temporales.

Con la suplencia de los conductores hay que tener especial cuidado: puede recurrirse a agencias, sin embargo, sólo pueden proporcionar conductores como tales, es decir, que no podrían actuar como personal bibliotecario de apoyo. La mejor op-

ción es la existencia de conductores dedicados a cubrir sustituciones. Estos pueden ser conductores jubilados, otros conductores de la administración a la que pertenece la Biblioteca Móvil, conductores retirados de las fuerzas armadas, del cuerpo de bomberos, etc.

Es muy importante que la regularidad del servicio de Biblioteca Móvil sea mantenida de la manera más estricta posible, para garantizar a sus usuarios el acceso al servicio bibliotecario que de otra forma entrañaría bastantes dificultades, a la vez que los errores o problemas en la frecuencia de las visitas condenan a las personas afectadas a un período de tiempo sin servicio demasiado largo.

6.6 Tareas

La buena preparación del personal de la Biblioteca Móvil tiene mayor transcendencia respecto al de otras áreas bibliotecarias, pues a menudo les toca resolver situaciones por su cuenta, sin supervisión inmediata. Aunque la expansión de los teléfonos celulares y el teletrabajo (en línea o a distancia) ha ayudado a disminuir la sensación de aislamiento, este personal sigue haciendo frente a los problemas con autonomía. Los conocimientos en primeros auxilios, seguridad e higiene laboral y formación en atención al público son requisitos necesarios para un buen profesional de la Biblioteca Móvil.

El personal de la Biblioteca Móvil puede constituir el único representante del servicio bibliotecario que llegan a conocer los usuarios, incluso (en algunos casos) los únicos representantes de la autoridad local. Como tales, deben representar su imagen, su misión y sus objetivos, y para ello han de recibir la formación y la instrucción necesarias.

6.6.1 Tareas bibliotecarias

Es deseable tener un miembro cualificado del personal que participe en el servicio de Biblioteca Móvil, pero no necesariamente en todos los vehículos. Los teléfonos celulares y el correo electrónico han disminuido la necesidad de la presencia profesional a jornada completa.

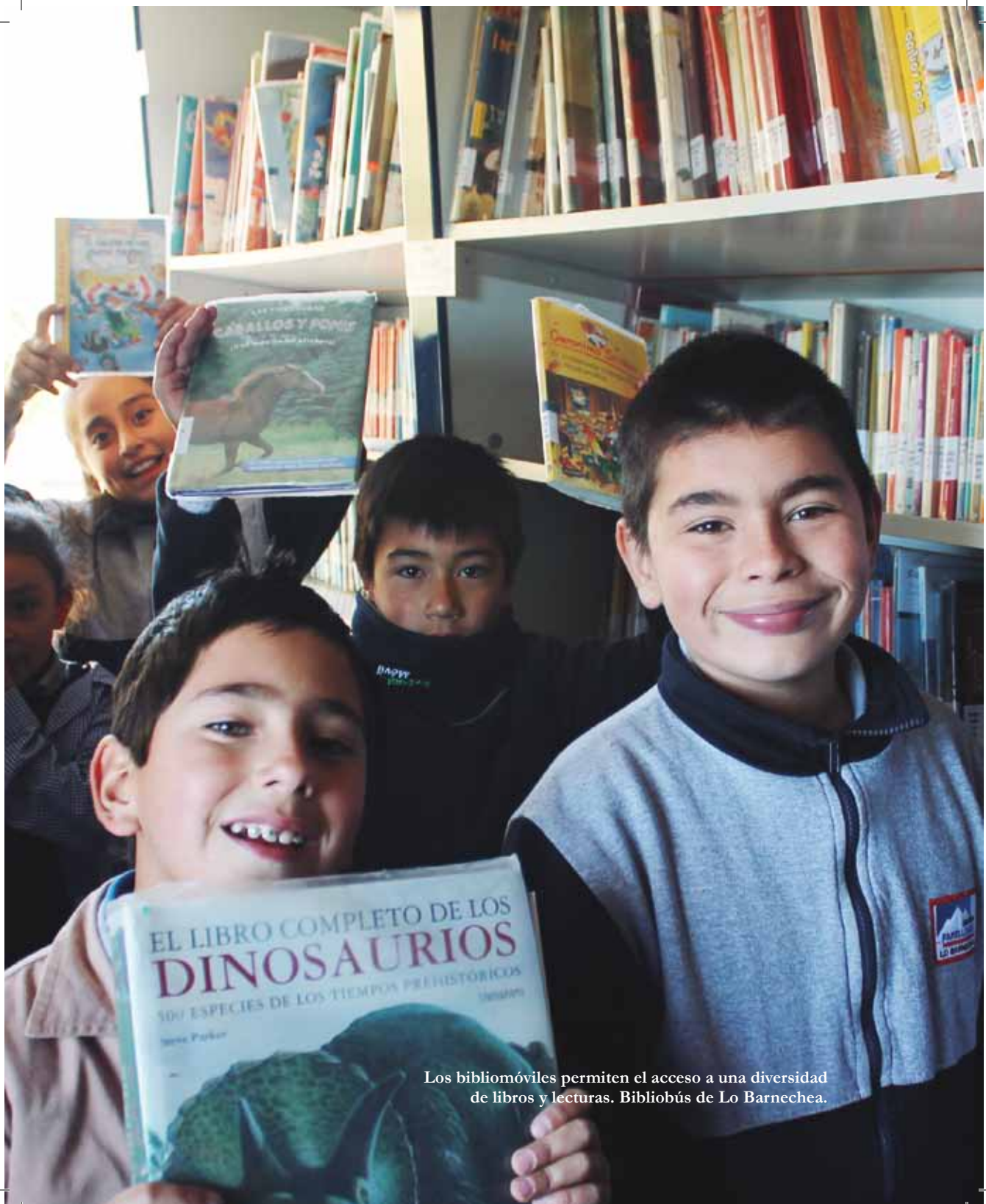
6.6.2 Tareas de conducción

Todos los conductores deben tener los carnés necesarios para los vehículos que conducen. Es una buena práctica revisar anualmente y mantener un registro de estas licencias en la base de operaciones de las Bibliotecas Móviles.

6.6.3 Tareas informáticas

En la actualidad, es práctica normal que los vehículos nuevos tengan contacto con el sistema automatizado de gestión bibliotecaria vigente en la red a la que pertenecen, ya sea en línea o sin conexión, por medio de actualizaciones periódicas, lo que mantiene al día el fondo de la Biblioteca Móvil como parte del conjunto de la colección del sistema y además permite el acceso al resto de la colección bibliotecaria. Un modelo de Biblioteca Móvil debería contar con acceso en línea a los sitios de referencia.

El sistema integrado de gestión bibliotecaria también (como el Aleph) se puede utilizar como un sistema de seguridad. Así, por ejemplo, en el caso de Bibliotecas Móviles que recorren una gran distancia (hasta 450 kilómetros en algunos casos) puede servir para controlar el momento en el que inician sesión, detectar un problema de funcionamiento desde la base (garaje) o incluso también puede ser utilizado para la mensajería electrónica.



Los bibliomóviles permiten el acceso a una diversidad de libros y lecturas. Bibliobús de Lo Barnechea.



7. Colecciones

7. Colecciones



La colección de la Biblioteca Móvil debería ajustarse a las necesidades de la comunidad en materias de ocio, información, educación y cultura. Cada comunidad es única y la colección de la biblioteca debe reflejar este hecho. Es necesario que las colecciones satisfagan tanto las necesidades especializadas como las necesidades generales de sus usuarios, lo que obliga a incluir, por ejemplo, libros en diferentes idiomas o materiales relacionados con industrias específicas o actividades de especial interés para una comunidad. La colección también debe requerir material adecuado a la edad, sexo, religión o el origen étnico de la comunidad. La diversidad y profundidad del fondo de la colección de la Biblioteca Móvil es el resultado de la política de desarrollo de la colección, definida por los responsables de la biblioteca.

7.1 Política de desarrollo de la colección

Una política de desarrollo de la colección no puede existir aisladamente, sino que debe perseguir las metas y los objetivos del sistema bibliotecario en su conjunto, que a su vez debe basarse en las necesidades de la comunidad. Las metas y objetivos específicos del servicio de la Biblioteca Móvil deberían formar una parte integral de la misión global del sistema bibliotecario.

La política debería partir de las siguientes premisas:

- Indicar las necesidades y prioridades de la colección.

- Establecer parámetros para la formación la colección.
- Especificar la diversidad y profundidad de la cobertura de la colección.

Una política de desarrollo de la colección debería ser lo suficientemente flexible para adaptarse a los cambios de necesidades y de objetivos. La selección debería seguir unas directrices, y poder cambiarse fácilmente para responder a la dinámica natural de la prestación del servicio de la Biblioteca Móvil.

Expresamente, la política de desarrollo de la colección debería considerar los siguientes ítems:

- Los objetivos de la biblioteca.
- Las necesidades de la comunidad.
- Los objetivos a corto, mediano y largo plazo.
- La política bibliotecaria y la política de las autoridades de gobierno, sobre prestación del servicio.
- Factores determinantes de la adquisición, como la financiamiento, redes de trabajo y recursos compartidos.
- Responsabilidad en la selección y adquisición de la colección, incluyendo responsabilidad de la coordinación.
- Formatos o soportes que deben formar parte de la colección.
- Categorías de la evaluación previa a la incorporación de nuevos materiales:
 - Prioridades.
 - Materias.
 - Géneros.
 - Profundidad de cobertura.
 - Gama de la cobertura (desde elemental hasta avanzado).
 - Exclusiones.
 - Énfasis.
 - Alcance y profundidad de los formatos en la categoría de la evaluación previa.
 - Política sobre donación de materiales.
 - Política de expurgo (bajas o descartes).
 - Política de censura.
 - Política de pagos.
 - Criterios de selección, como la calidad de la producción o el país de origen.

- Factores restrictivos como el presupuesto por artículo.
- Normas del desarrollo de la colección.

7.2 Aspectos cualitativos

Los libros, tanto con tapa dura como con encuadernación rústica, siguen siendo el formato general de la Biblioteca Móvil, aunque actualmente los recursos en otros formatos empiezan a ser más comunes. En muchos casos, estos proporcionan el único medio de satisfacer las necesidades de los usuarios. Los CD de música, el CD-ROM, los DVD y los recursos en línea (electrónicos) deben ser considerados parte de los recursos de la biblioteca. Cuando se conecta a Internet para proporcionar recursos de los que antes no podía disponer, la Biblioteca Móvil avanza como el resto de la sociedad. Audiolibros y DVD pueden ser escuchados en diferentes lenguas, de modo que los grupos minoritarios o de tradición oral tendrán acceso a documentos en su propia lengua.

Los juguetes pueden ser el único recurso que la biblioteca puede ofrecer a niños con discapacidades físicas o intelectuales. Los recursos en otras lenguas deberían estar disponibles también para niños.

7.3 Aspectos cuantitativos

La colección que lleva una Biblioteca Móvil contiene aproximadamente los siguientes volúmenes:

- Vehículo tipo furgoneta: 1.500 ejemplares.
- Vehículo de más de 7,5 toneladas: 2.000 ejemplares.
- Vehículo de más de 20 toneladas: 2.500-4.000 ejemplares.
- Semi-remolque: 5.000 ejemplares.
- Semi-remolque con extensión lateral: 7.000 ejemplares.

7.3.1 Criterios previos

Los siguientes puntos deben ser tomados en consideración cuando decidamos la proporción de las secciones de la colección.

- Sección de ficción de adultos: generalmente representa el más alto porcen-

taje de los documentos de la biblioteca. La cantidad de libros de tapa dura frente a los libros de encuadernación rústica es más crítica en las Bibliotecas Móviles ya que el pequeño tamaño y el menor peso de los libros en rústica pueden justificar la utilización de éstos más que en una biblioteca estable.

- Sección de no ficción de adultos: cubre una gama más amplia de categorías. Mientras que la sección de ficción para adultos puede estar dividida en una pequeña gama de géneros como ciencia ficción, novela policíaca (negra) o romántica, la sección de no ficción abarca cientos de categorías. Por lo tanto, para proporcionar un buen servicio, la Biblioteca Móvil debe confiar en el criterio y la profesionalidad del personal, y contar con un amplio fondo de colección.
- La colección debería reflejar las necesidades inmediatas de la comunidad pero no de forma exclusiva. La tendencia a poner más énfasis en temas populares debería ser evitada. Debido a su pequeño tamaño, la colección de no ficción en una Biblioteca Móvil ha de ser una representación de la amplia gama del material disponible. La renovación constante de la colección y un buen sistema de selección resultan vitales.
- El uso de los libros infantiles varía enormemente según el tipo de servicio ofrecido. Si en el itinerario de la Biblioteca Móvil se visitan centros escolares, el porcentaje de libros infantiles será más alto. Sería deseable cargar el vehículo con el material apropiado y con colecciones especiales adicionales para los días con paradas escolares. Por el mismo motivo, la cantidad de libros ilustrados o juveniles variará según los sitios que se visite.
- El uso de computadores con conexión a Internet debe verse como el objetivo a conseguir y la prestación de este servicio influirá en la cantidad de material de referencia que debe ser llevado.
- Debería contarse con material audiovisual, que puede incluir DVD y CD como soportes básicos. En cuanto a contenidos, estarán presente los audiolibros y las películas de no ficción (documentales, tutoriales...). No hay que olvidar la riqueza que suponen los DVD en cuanto a su posibilidad de utilizarlos en distintos idiomas.
- La descarga legal de libros, música y audiolibros debería considerarse como un nuevo servicio, obligatorio para las Bibliotecas Móviles de nuevo diseño.
- Se deberían analizar los aspectos geográficos y demográficos de las rutas y adaptar la colección a esas circunstancias. Por ejemplo, debe consignarse por

escrito la alta concentración de personas mayores, niños y/o usuarios de otros idiomas. Igualmente, deben tenerse en cuenta las visitas a los hogares de ancianos, hospitales y centros de asistencia social a la hora de preparar la colección de la Biblioteca Móvil.

7.3.2 Colección inicial

Cuando creamos un servicio de Biblioteca Móvil o de extensión de rutas a nuevas áreas, existe una incertidumbre sobre la colección que vamos a incluir en el vehículo. Para asegurar buenos resultados conviene realizar encuestas a los usuarios y recoger la información disponible sobre áreas similares.

Un buen punto de partida sería la siguiente recomendación, que fija la colección inicial en torno a las 2.000 unidades.

Género	Títulos
Ficción para adultos	500
No-ficción para adultos	400
Ficción para niños	200
No-ficción para niños	200
Libros ilustrados	200
Juvenil	150
Alfabetización de adultos/idiomas extranjeros	100
Letra grande	100
Audiolibros	50
Audio	100

7.3.3 Renovación de la colección

La colección debe ser renovada de manera regular a partir de los fondos de la biblioteca. Las estanterías deben ser actualizadas cada día y los libros muy desgastados o deteriorados deben ser retirados. El uso de la colección en la Biblioteca Móvil necesita un constante mantenimiento y los documentos que rara vez se utilizan también deben ser retirados. Ningún ejemplar debería permanecer en la Biblioteca Móvil si no se ha utilizado durante seis meses.

En términos ideales, toda la colección debería renovarse tras un periodo de dos años.

Una forma sencilla de cambiar la colección, donde se está utilizando más de una Biblioteca Móvil, es cambiar las rutas para cada vehículo. Algunos servicios hacen esto de una manera regular. Por ejemplo, la furgoneta verde da servicio en las rutas verdes durante dos meses y entonces hace la ruta roja durante dos meses. Las autoridades de Kirklees, municipio de West Yorkshire en el Reino Unido, pintaron sus cuatro vehículos en estilo casero pero en diferentes colores, de tal forma que los lectores eran conscientes de lo que veían: cuatro vehículos diferentes en sus paradas semanales durante el transcurso de un mes. Este sistema multiplicó por cuatro las opciones de selección a los lectores en cuanto a bagaje documental puesto a su servicio.

7.4 Donaciones

Las donaciones pueden ser un complemento útil para la colección de una Biblioteca Móvil. Sin embargo, puede haber problemas, tales como:

- Los donantes pueden especificar que el libro sólo puede permanecer en la Biblioteca Móvil y no puede intercambiarse.
- En algunas áreas se donan más y mejores libros que en otras. Esto podría provocar un desequilibrio de la colección entre ellas.
- Las donaciones pueden centrarse en determinados campos o materias, lo que puede conllevar el riesgo de una saturación de unas sobre otras.
- El donante puede tener una razón comercial, política o religiosa para realizar la donación.
- El contenido de la donación puede ser inadecuada por muy variadas razones. Por ejemplo, puede tener contenido inapropiado por razones políticas o religiosas, contenidos demasiado violentos o simplemente demasiado técnicos.

A pesar de todo ello, si son usadas con cuidado, las donaciones proporcionarán a los lectores una mayor variedad en la colección. Una política de donaciones establecida por escrito y consensuada con el personal bibliotecario y los políticos es de suma utilidad. Las donaciones nunca deben ser rechazadas, pero la biblioteca debe poner

la condición de que ella determinará lo que se puede hacer con la donación. Todas las donaciones deben ser enviadas a la sede central del servicio para ser debidamente procesadas y aprobadas, y nunca colocarlas rápidamente en el estante más cercano.

Los agradecimientos a través de cartas y ex libris (sellos) reconociendo al donante son un gesto bonito, aunque no debe ser exagerado.



La base del servicio debería formar parte de una biblioteca central, que facilite el acceso a las zonas donde presta servicio.
Bibliomóvil de Corral, Región de Los Ríos.



8. Base del servicio

8. Base del servicio



La base del servicio es el lugar desde el cual las Bibliotecas Móviles operan. Preferentemente, la base del servicio debería formar parte de una biblioteca central o de una biblioteca sucursal, aunque su edificio y ubicación deberían estar separados de ellas, pensando en facilitar los accesos a las zonas geográficas donde presta servicio.

En muchos casos, la Biblioteca Móvil forma parte de una flota de vehículos bajo una misma autoridad, alojada y mantenida por un departamento independiente. En este caso, puede no ser necesario un garaje, pero debería tener un área de estacionamiento cubierto en la base de servicio.

La base del servicio consta de dos espacios diferenciados y complementarios: garaje y un área de trabajo.

8.1 Garaje

Un garaje cubierto es lo deseable. En climas con condiciones muy frías, donde se producen nevadas, es esencial.

Debería haber un mínimo de 1,5 m de espacio alrededor del vehículo para permitir trabajos de mantenimiento e inspección. En este sentido, también debe ser considerada la posibilidad de que los futuros vehículos sean más grandes.

La altura y la anchura de la entrada del garaje deberían permitir un acceso fácil y sin complicaciones para maniobrar.

Conviene considerar que las puertas deslizantes o las de apertura vertical ocupan menos espacio y ahorran energía, esfuerzos y tiempo.

El suelo del garaje debería estar pavimentado y con un buen sistema de desagüe. Contar con un foso para la inspección o reparación de los vehículos es siempre una ventaja.

Las salidas deben estar claramente señalizadas, así como el equipamiento contra incendios, cuya dotación se corresponderá con el espacio disponible. Todo el sistema eléctrico debería ser revisado con regularidad y adecuadamente protegido con interruptores de circuito, etc. Debería haber una pared cortafuegos entre el espacio de biblioteca y el garaje.

El garaje tendría que estar equipado con tomas de energía, luces, ventiladores, espacio de almacenaje para las herramientas y materiales de mantenimiento y limpieza. En el mejor de los casos sería ideal la presencia de calefacción y un sistema de seguridad.

Las tomas de corriente deberían estar ubicadas de manera conveniente para cargar la batería del vehículo, utilizar la maquinaria de limpieza y calefacción.

En los casos de Bibliotecas Móviles más grandes, debería construirse un muelle de carga y descarga de al menos 1,5 m para permitir la transferencia directa de la colección al vehículo.

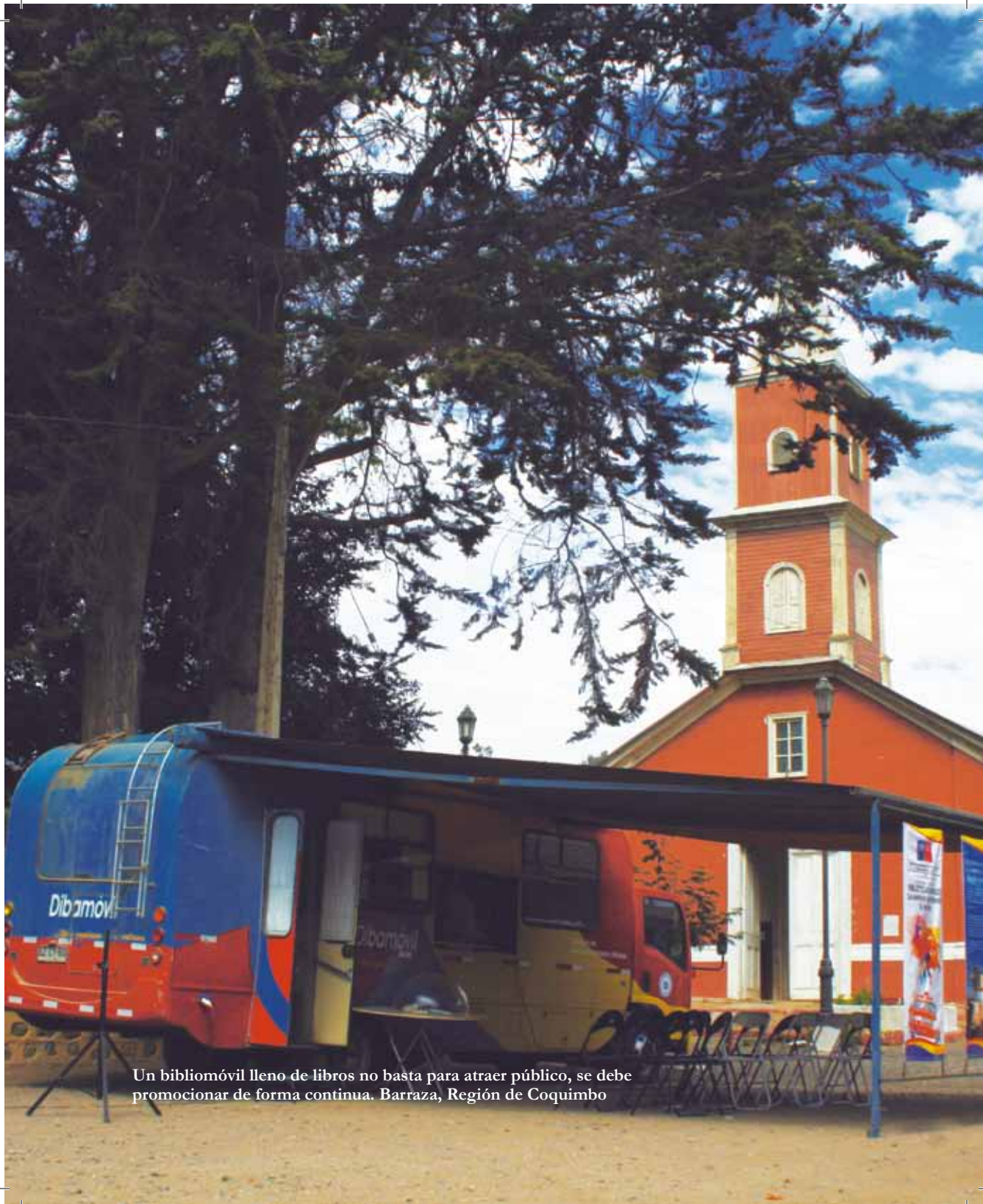
8.2 Área de trabajo bibliotecario y administrativo

Debe haber un área definida de trabajo, situada en una zona adyacente al garaje, para realizar la distribución de la colección que debe ser renovada.

Entre el garaje y el área de trabajo debe haber un sistema de dobles puertas con doble bisagra (puertas batientes), con una placa de protección en la parte inferior y una ventana a la altura de la cabeza.

Tanto el área de carga y descarga como la de trabajo deben estar en un mismo nivel o bien comunicadas por un ascensor. El depósito de la colección debería estar situado en esta área. Como una estimación general, se debería disponer de un fondo tres veces mayor que el fondo que lleva el vehículo y el fondo en préstamo.

Las estanterías móviles o sobre carriles pueden reducir los problemas de espacio. Mesas de trabajo, escritorios, computadores y demás equipamientos e instrumentos apropiados para el personal deben estar previstos, al igual que en el área de trabajo de cualquier biblioteca.



Un bibliomóvil lleno de libros no basta para atraer público, se debe promocionar de forma continua. Barraza, Región de Coquimbo



9. Difusión y promoción

9. Difusión y promoción



Los servicios de Biblioteca Móvil se ofrecen para igualar, en la medida de lo posible, la oportunidad de acceso a los servicios bibliotecarios para los ciudadanos. El objetivo debe ser que tantas personas como sea posible se beneficien de este servicio. En muchos casos, las zonas rurales han sido las últimas en recibir los prestaciones bibliotecarias y, en consecuencia, tienen menos hábito en su uso, a la vez que tienen un menor conocimiento sobre su sistema de trabajo y sobre el alcance y la profundidad de los servicios que tienen a su disposición.

Una Biblioteca Móvil surtida de libros no es suficiente por sí misma para atraer su máximo potencial de usuarios, aunque tenga la ventaja de ser menos intimidatoria que una sucursal fija, pues lleva el servicio al beneficiario de forma directa y a pequeña escala.

Es vital que la biblioteca y sus servicios sean promocionados continuamente para atraer a nuevos usuarios y para concienciar a los actuales de la amplia gama de servicios disponibles.

Los medios para publicitar la Biblioteca Móvil son diversos, limitados sólo por la disponibilidad económica.

9.1 Difusión permanente

La publicidad más efectiva de la Biblioteca Móvil es su propio vehículo en constante movimiento por su zona, de lo que se desprende la necesidad de diseñarlo de manera que informe de un vistazo sobre su cometido, mediante un aspecto llamativo, vistoso y con la palabra biblioteca destacada (su variante en cada caso: Biblioteca Móvil, Biblioteca Itinerante, Bibliobús...). También debe incluir el nombre de la administración que lo gestiona y el logo corporativo, con lo que consigue ser vista como parte integrante de un sistema más grande.

9.2 Difusión activa

Hay muchas maneras de promover el servicio de Biblioteca Móvil. La siguiente lista proporciona ejemplos e ideas:

- Elaboración de calendarios con detalles del servicio y horarios de visita.
- Distribución de los servicios y los horarios a los hogares, organizaciones comunitarias, puntos de información, oficinas de correos, bancos, etc.
- Utilización de los diarios murales (tablones de anuncios) de centros comerciales, oficinas municipales, etc.
- Presencia en consultas médicas y de dentistas.
- Elaboración de un boletín de noticias del servicio.
- Utilización del boletín de noticias de otras organizaciones.
- Artículos y anuncios en prensa local, radio y televisión.
- Inclusión en las circulares del gobierno local y en administraciones locales.
- Marcapáginas con información de servicios y horarios.
- Uso del correo postal para distribuir folletos.
- Reparto de cartas entregadas por el correo local, repartidores (lechero, gas, etc.) o el servicio de recogida de basura.
- Mostrar el uso de la Biblioteca Móvil en acontecimientos especiales como ferias, mercados, carnavales, días de exposición, acontecimientos históricos, días de jornadas de puertas abiertas, etc.
- Los horarios de actividades de fomento lector y extensión bibliotecaria, tales como cuentacuentos, charlas, talleres, clubes de lectura, recitales, conciertos...
- Demostraciones en centros comerciales y otros centros de la comunidad.



Esta llamativa mezcla de color es un buen ejemplo de la impresión en vinilo en una Biblioteca Móvil (Reino Unido).



Colores vibrantes en Manukau, Nueva Zelanda.



Soria Moria. Exterior de una Biblioteca Móvil para niños (Noruega).



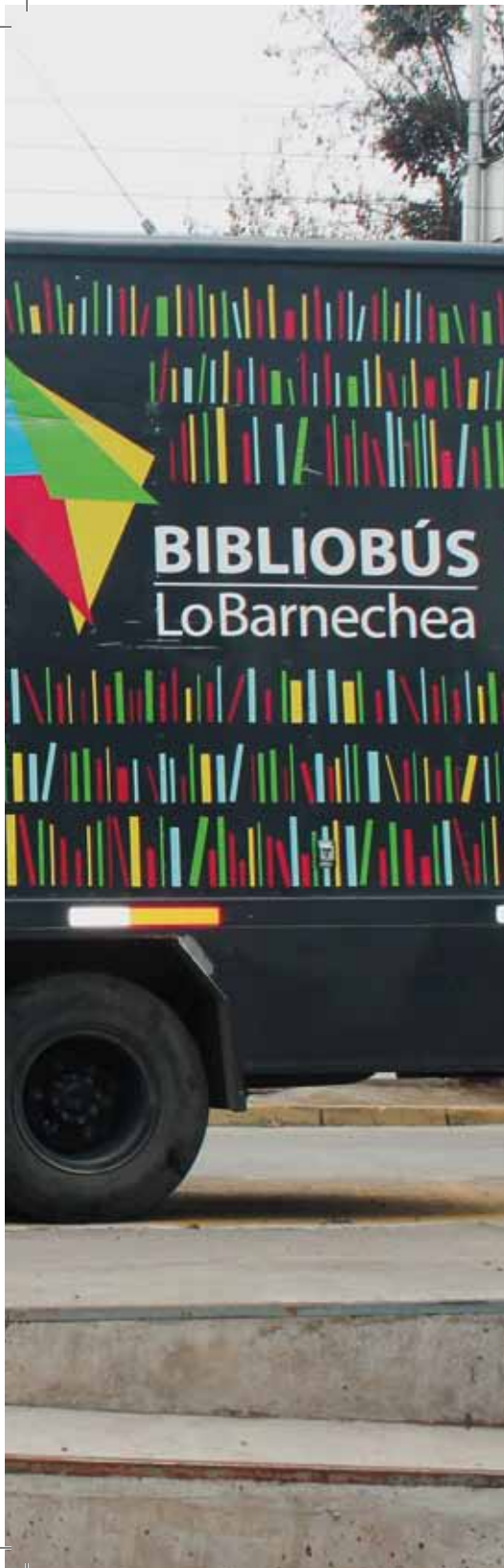
Combinación de colores exóticos en Seúl, Corea del Sur, para un vehículo de doble uso, como biblioteca y museo.



El toldo extensible permite la realización de diversas actividades culturales.
Dibamóvil de la Región de Coquimbo.



El espíritu de la Biblioteca Móvil reside en las múltiples y proactivas personas que lo hacen posible, como el caso de Cristián Triana y Gilberto Moyano del Bibliobús de Lo Barnechea.



10. El activo más importante

10. El activo más importante



Cualquiera que sea la forma o el tamaño del vehículo donde quiera que viaje a través del mundo, el activo más importante de una Biblioteca Móvil es el PERSONAL, los buenos profesionales son esenciales para mantener un buen servicio.



Grupo de bibliomóvileros durante el 1^{er} Encuentro de Bibliomóviles de Chile (agosto de 2012).



Las bibliotecas en movimiento trazan a diario caminos a la lectura en sus respectivas comunas y regiones. Bibliomóvil de la Región de Aysén.



11. Apéndices

11. Apéndices



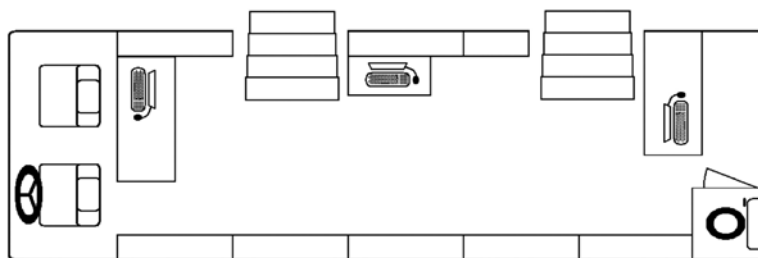
Apéndice 1

A. Propuestas para el diseño de Bibliotecas Móviles de chasis rígido

Los gráficos siguientes se ofrecen como orientación a la hora de trazar el diseño de una nueva Biblioteca Móvil. Todos los dibujos corresponden a vehículos con volante a la izquierda, salvo que se trate del caso particularmente requerido de un vehículo con volante a la derecha (Reino Unido, Australia, Japón, etc.). Estos gráficos no están a escala, pues sólo pretender indicar la colocación de los diferentes equipamientos del vehículo en su interior.

En todos los vehículos con una única puerta tendría que existir una segunda vía de evacuación en caso de incendio o accidente de tráfico. Esta salida de emergencia puede ser una ventana o una segunda puerta, normalmente oculta detrás de las estanterías. A menudo esto se puede solucionar fácilmente usando la puerta del conductor debidamente señalizada.

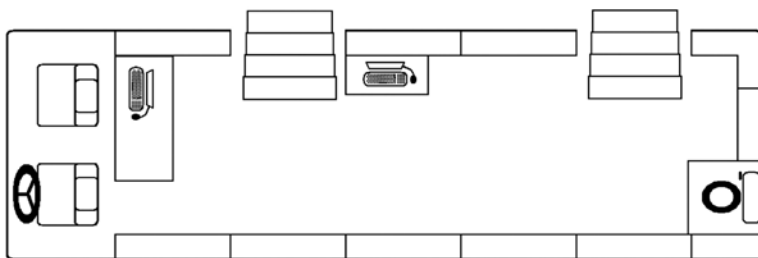
Dos puertas con dos mesones (anterior y posterior)



Este ejemplo tiene dos puertas, una para la entrada y otra para la salida, con un mesón en cada puerta. Esto es útil en las rutas de mucha afluencia de público. La localización del equipo informático depende de las necesidades del público. La presencia de un baño (WC) se contempla como un elemento opcional.

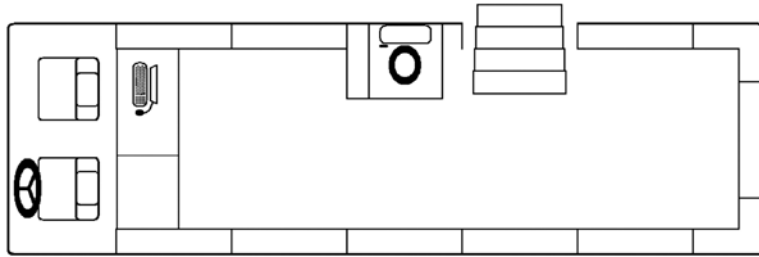
El mesón anterior utiliza el asiento del copiloto a la hora de atender al público; sin embargo, considerando los asientos con las actuales medidas de seguridad (cinturón) puede dejar de ser una opción, lo que crearía la necesidad de un segundo asiento. Esto significará una nueva reubicación del mesón en el vehículo.

Dos puertas con un mesón



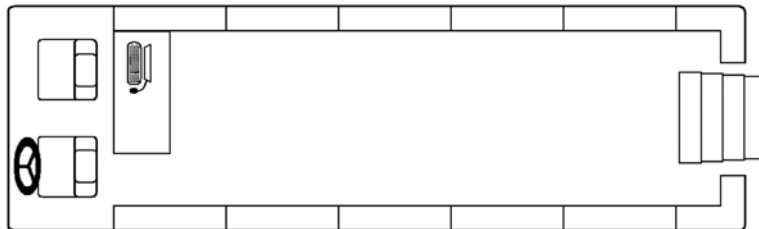
Esta distribución es útil en los vehículos que prestan servicio en escuelas o con paradas de muy densa ocupación, donde se requiere la aplicación de un sistema más rígido en el funcionamiento del servicio.

Puerta única y mesón anterior



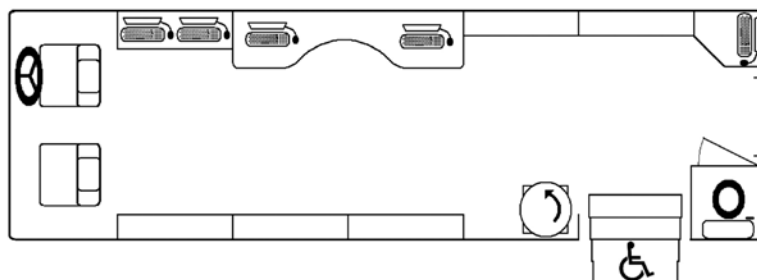
La existencia de una única puerta aumenta al máximo los metros de estanterías. Esta opción es útil cuando los lectores suelen llegar en grupo desde un principio, para irse más o menos juntos. La localización del baño que se muestra es opcional. El mesón está articulado para permitir el acceso del personal.

Un mesón con puerta trasera



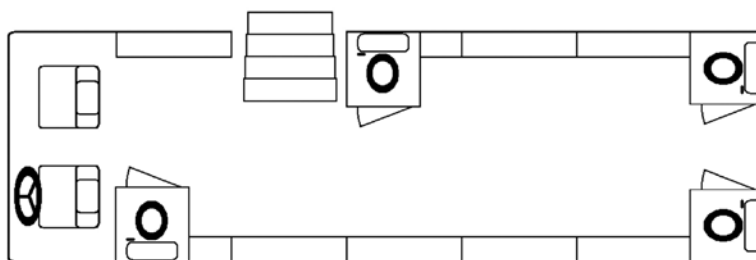
La puerta trasera se puede utilizar para escalones cortos o como rampa de poca inclinación. Es muy útil en espacios cerrados, como recintos escolares o techados, pero puede ser peligroso usarla en la calle.

Única puerta posterior y mesón lateral



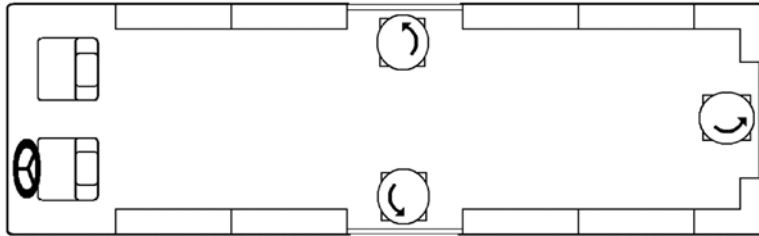
Este es un ejemplo real, de la Biblioteca Móvil de East Riding, Yorkshire, en el Reino Unido (de ahí el volante a la derecha) una entrada trasera y el mesón lateral dan una gran sensación de amplitud, a la vez que suprime barreras entre el personal y el público. Esta opción de diseño ha demostrado ser muy popular entre los usuarios.

B. Propuestas para la localización del baño / WC



La pared del habitáculo puede tener estantes y la puerta puede aprovecharse para disponer folletos. Si sólo está destinado para uso del personal, no tiene por qué estar a la vista de los usuarios. Viendo el dibujo, ¡no estamos recomendando que se necesiten cuatro baños! Se trata únicamente de los lugares sugeridos para su colocación.

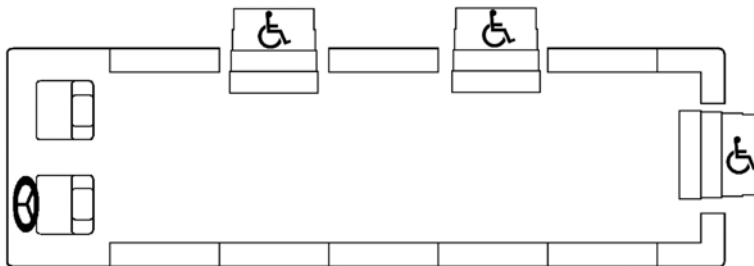
C. Propuestas para la localización de revisteros y otras estanterías con rotación sobre su propio eje para libros pequeños



Este tipo de estanterías se puede colocar delante de las ventanas. Contienen el mismo volumen de libros que las estanterías a las que las propias ventanas sustituyen. La presencia de ventanas es útil en las regiones más frías, pues maximizan las posibilidades de calor e iluminación naturales. También son prácticas en las zonas más peligrosas, ya que permiten al personal ver fácilmente lo que está pasando en el exterior. Asimismo, posibilita que los usuarios potenciales puedan ver el interior.

Algunos vehículos utilizan un lateral completo de ventanas, a base de estanterías metálicas con un respaldo mínimo.

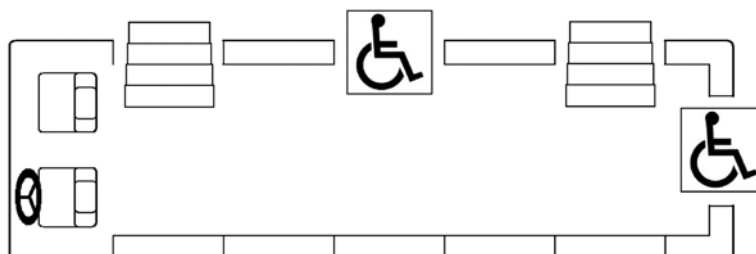
D. Propuestas para la localización de las puertas



Las puertas mostradas en el dibujo utilizan un sistema elevador. Los escalones de la entrada se pueden plegar dentro de un sistema elevador que puede servir tanto

para sillas de ruedas como para carritos de bebé. ¡Los accesos para el público nunca deben estar en el lado del conductor del vehículo!

E. Acceso aparte para silla de ruedas



En paradas con mucha afluencia, una persona en silla de ruedas puede retrasar el flujo de entrada de personas mientras utiliza el sistema elevador. Esto le puede avergonzar, con lo que es preferible que cuente con una entrada independiente (se muestran algunas opciones en el gráfico). No obstante, esta última opción puede provocar que este usuario se sienta “diferente”, e incluso que se piense un estorbo para el personal de la Biblioteca Móvil, sin olvidar el inconveniente que supone restar metros de estanterías para esta puerta aparte.

F. Uso de módulos extensibles

Esta cuestión se aborda en la sección de remolques (véase Apéndice 2, p. 139).

Apéndice 2

A. Propuestas para el diseño de una Biblioteca Móvil con remolque (camión con acoplado)

Al igual que en los vehículos de chasis rígido, se han tomado como norma general los vehículos que tienen el volante a la izquierda.

Hay que tener en cuenta que los dibujos son esquemáticos y no a escala. La longitud del vehículo podrá variar entre los 8 y los 13 metros.

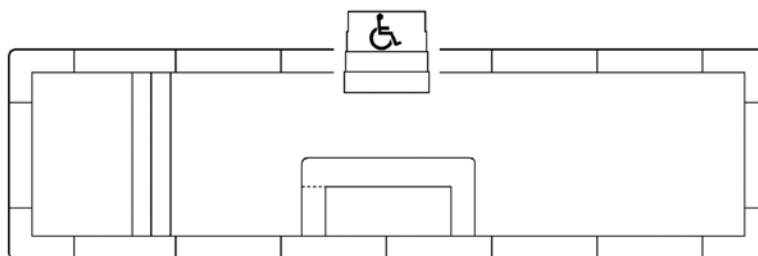
Todos los vehículos están diseñados con un acceso para silla de ruedas en el hueco de las escaleras. Al igual que en el anterior tipo de vehículos, esto podría cambiar según las condiciones locales y la disponibilidad presupuestaria.

Los vehículos articulados pueden ser más bajos que los de chasis rígido, especialmente cuando tienen un solo eje y éste está muy atrás. A menudo se puede sustituir un sistema de elevación más caro por una rampa retráctil.

Como se señaló en el Apéndice 1, la instalación de un cuarto de baño se puede realizar en diferentes partes. Igualmente se puede crear un ambiente luminoso y ventilado con el uso imaginativo de ventanas y tragaluces.

En los vehículos con una única puerta de entrada, habrá que instalar una segunda salida para ser utilizada en caso de incendio o accidente de tráfico, que puede ser una ventana u otra puerta normalmente oculta detrás de una estantería.

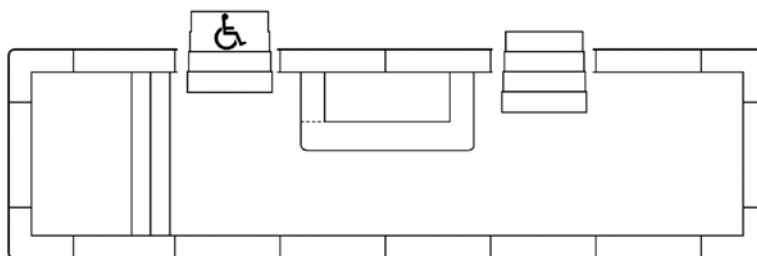
Remolque 1: puerta única y centrada



Este modelo tiene una entrada central y el mesón se sitúa frente a ella. En los climas más fríos, se puede instalar una segunda puerta de vidrio para mantener el interior caliente. Este diseño permite al personal de la biblioteca recibir al público en el mismo momento que entra a la biblioteca. Sin embargo, que el personal se sitúe en una caja de vidrio puede resultar poco cálido y dar una sensación de inaccesibilidad a los nuevos usuarios

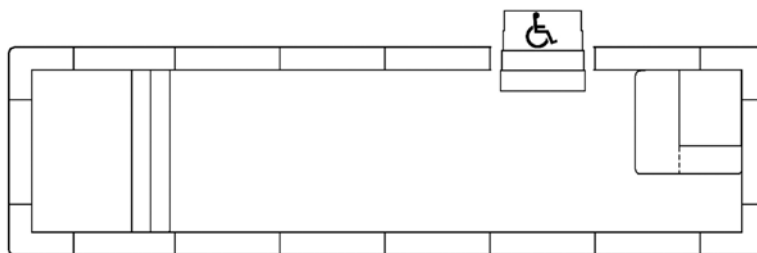
El piso de la parte izquierda está más elevado, porque es donde el remolque (acoplado) engancha sobre las ruedas de la “cabeza tractora” del camión. Normalmente, cuando el espacio destinado a biblioteca es lo bastante largo, esta parte se destina a la sección infantil, ya que los niños tienen más agilidad para subir escaleras, aunque no habrá que olvidar la posibilidad de niños en silla de ruedas mediante la instalación de una rampa.

Remolque 2: dos puertas, una a cada lado del mesón



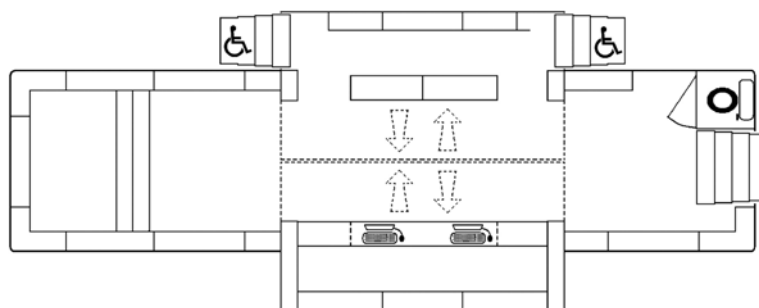
Contar con dos accesos y el mostrador en medio puede ser una opción práctica en paradas de mucha afluencia de público, especialmente cuanto más grande y menos maniobrable es el remolque (acoplado). Por lo tanto, este diseño es propio de remolques que permanecen periodos muy largos en un mismo sitio y que suelen recibir una gran afluencia de usuarios.

Remolque 3: puerta única y mesón posterior



Una vez más, este diseño aporta una buena visibilidad de los usuarios que ingresan y le ofrece al personal la posibilidad de recibirlos en ese momento. También aumenta la sensación de amplitud espacial. Asimismo, posibilita la instalación de un WC y de revisteros u otras estanterías giratorias.

Remolque 4: con módulos extensibles



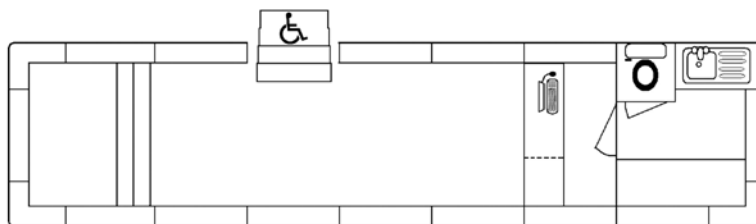
Un módulo extensible es una ampliación de la zona habitable del remolque que se encuentra replegada cuando el vehículo está viajando. Con el uso de estos módulos se puede lograr un espacio suplementario de hasta un 50%. Normalmente, son de accionamiento mecánico e incluyen medidas de seguridad para detener el mecanismo ante peligro para las personas o para impedir su accionamiento cuando el vehículo está en movimiento.

Se debe tener cuidado de no dejar nada en el suelo cuando los módulos estén cerrados. Un aspecto a considerar es que para el personal puede ser útil tener acceso al interior sin la necesidad de abrir los módulos (como por ejemplo en el garaje), con lo que si la puerta se encontrara en el módulo habría que contar con otra puerta fuera de éste.

Aunque el dibujo muestra dos módulos, es perfectamente posible el uso de uno sólo. También presenta varias localizaciones para las puertas. La ilustración sitúa al personal de la Biblioteca Móvil en el módulo extensible, justo al frente de una de las secciones de mayor demanda entre los usuarios (por ejemplo, narrativa), aunque también puede ser destinado para la sección infantil, aprovechando que su situación es propicia para no molestar a los adultos.

El hecho de que el módulo se extienda sobre las veredas hace posible contar con accesos muy bajos, al igual que el uso de plataformas similares a las que se emplean en los ferrocarriles.

Sugerencias para optimizar el espacio



Las grandes dimensiones del remolque (acoplado) aumentan las opciones de introducir mejoras. Aquí se puede observar un plano basado en un acoplado utilizado en el Reino Unido: se ha separado la biblioteca del área de personal, que contiene el baño, una pequeña cocina y la mesa para comer, lo que posibilita su uso por una parte del personal mientras el resto sigue trabajando.

Apéndice 3

Páginas web útiles

Si se realiza una búsqueda en Internet por términos como “biblioteca móvil, biblioteca ambulante, bibliobuses...” se obtendrá una gran cantidad de páginas web sin ningún orden concreto que no sea el relativo al algoritmo de frecuencia de consultas de un determinado buscador.

Otra fuente de Internet para encontrar Bibliotecas Móviles son las redes sociales, tales como Youtube, Facebook, Twitter y Flickr.

A continuación recomendamos una serie de sitios web, cualquiera de los cuales es bueno como punto de partida, aunque debido a la fugacidad con la que cambian las webs, sólo incluimos un número reducido con las más destacadas.

La página web de la Sección de Bibliotecas Públicas de la IFLA es el sitio que, además de respaldar esta publicación, ofrece una lista de las páginas web más útiles sobre Bibliotecas Móviles, en constante revisión y actualización.

- IFLA. Sección de Bibliotecas Públicas
<http://www.ifla.org/ES/public-libraries/>
- Publicaciones, papers y conferencias de la IFLA
<http://library.ifla.org/>

Asociaciones de Bibliotecas Móviles:

- Red de Bibliomóviles de Chile
<http://www.bibliomoviles.cl/>
- Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles de España (ACLEBIM)
<http://www.bibliobuses.com/>
- Agrupación de Bibliotecas Móviles del Reino Unido
<http://www.cilip.org.uk/about/special-interest-groups/public-and-mobile-libraries-group/>
- Agrupación de Bibliomóviles de EEUU
<http://abos-outreach.org/>

- Bibliotecas móviles de Australia
<http://www.plnsw.org.au/amln/index.html>
<http://theaustralianmobilelibrarynetwork.wordpress.com/>
- Bibliobuses de la CONABIP (Argentina) en Facebook
<https://www.facebook.com/bibliomovil.conabip.7/about>
- Red de Bibliotecas Móviles de Italia
<http://wwwext.comune.fi.it/comune/biblioteche/isolotto/rete.html>
- Bibliotecas Móviles de Alemania
<http://www.fahrbibliothek.de/>
<http://fahrbibliothek.twoday.net/> (blog de novedades)
- Bibliotecas Itinerantes de Portugal
<http://anavevoadora.wikifoundry.com/>
- Bibliobuses de la Red de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona
<http://www.diba.cat/biblioteques/treballenxarxa/quefem/xarxabibliobusos/bibliobusos.asp>

Algunos ejemplos alrededor del mundo:

- Bibliobús de Punjab (India)
http://www.nriinternet.com/NRI_EDUCATION/India/Jaswant_Singh/index.htm
- El famoso Biblioburro de Colombia
<http://biblioburro.blogspot.com/>
- Bibliocamello de Kenia
<http://camelbookdrive.wordpress.com/>

Agradecimientos

De la edición actualizada IFLA a cargo de Ian Stringer (2010, en inglés).

Como coordinador de esta actualización de las *Pautas para Bibliotecas Móviles* de la IFLA, en primer lugar he de reconocer el trabajo realizado en las directrices originales por Robert Pestell, de Brisbane, Queensland (Australia) que han estado vigentes durante 19 años. La actual edición difiere de aquélla en lo relativo a los cambios provocados por las nuevas tecnologías, así como en el intento de adaptar nuestros servicios a los recursos medioambientales de los que disponemos.

Esta actualización ha sido revisada, modificada y enmendada por un grupo de bibliotecarios de servicios móviles de todo el mundo, cuyos miembros fueron:

- Barbara Cesar, Liubliana, Eslovenia
- Cathie Richards, North Shore City, Nueva Zelanda
- Elina Harju, Tampere, Finlandia
- Paul Phillips, Birmingham, Reino Unido
- Ruth Ørnholt, Bergen, Noruega
- Antero Kyöstiö, Tampere, Finlandia
- Lynne Makin, Upper Murray Regional Libraries Wodonga, Victoria, Australia
- Jan Meadows, Denver, Colorado, EEUU
- Nuno Marçal, Proença-a-Nova, Portugal
- Varila Kalle, Turku, Finlandia
- Roberto Soto Arranz, León, España

Gracias a mi hijo, Jonny Stringer, por sus excelentes dibujos de los Apéndices 1 y 2.

Gracias a Joan Aliprand, por leer las pautas para comprobar que eran tan comprensibles para los angloparlantes de Estados Unidos y Australia como para los británicos. Finalmente, gracias a Sjoerd Koopman y su equipo de la sede central de la IFLA en los Países Bajos, por transformar mi manuscrito en estas *Pautas*.

Ian Stringer MCLIP (hon) FCLIP

Coordinador de Información

Sección de Bibliotecas Públicas, IFLA.

De la traducción española (2012)

La traducción al castellano de estas *Pautas* ha sido realizada por un grupo de trabajo constituido en el seno de la Asociación de Profesionales de Bibliotecas Móviles de España (ACLEBIM), formado por los siguientes bibliotecarios:

- María Antonia Carro Castro, León
- Sagrario Fernández Cedena, Madrid
- Jesús García Cesteros, Salamanca
- Ana Isabel Mateos Vara, La Coruña
- María Isabel Sánchez García, Madrid
- Irune Simón Bratos, Valladolid
- Roberto Soto Arranz, León

De la edición chilena (2014)

La presente publicación es una adaptación chilena de las *Pautas para Bibliotecas Móviles* de la IFLA, a cargo del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas (SNBP), perteneciente a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), del Ministerio de Educación del Gobierno de Chile.

Queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a Roberto Soto Arranz, y a través suyo a todos los miembros de ACLEBIM, por permitirnos adaptar su traducción de estas *Pautas* al castellano de Chile.

Esta publicación tampoco habría sido posible sin la generosa colaboración de Ian Stringer, quien nos prestó todo su apoyo y nos facilitó las fotografías originales que aquí reproducimos a todo color.

Y, por supuesto, gracias a todos los bibliomovileros de Chile y el mundo por la maravillosa labor que realizan a diario.

